

**La Memoria como Herramienta para el Fortalecimiento de los Procesos Organizativos
de Construcción de Paz**



Manuela Duque García

Angie Tatiana Ossa Vargas

Trabajo de grado para optar el título de Trabajadoras Sociales

Asesora

Luz Dary Ruíz Botero

Magister en Educación y Desarrollo Humano

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Departamento de Trabajo Social

Medellín

2018

Agradecimientos

Agradecemos a los y las integrantes de la Asociación de Población Desplazada, Ladera, Vida y Dignidad (ASOLAVIDI) de la Comuna 3 – Manrique de la ciudad de Medellín, por su tiempo, su escucha y buena disposición; por caminar con nosotras el territorio y compartir sus conocimientos y experiencias.

A la profesora Luz Dary Ruiz Botero, quien acompañó y guió el proceso académico, por su compromiso, apoyo y por velar por la rigurosidad de los resultados y la coherencia en los objetivos.

Tabla de contenido

Agradecimientos	2
Resumen	5
1. Presentación.....	7
1.1. Contexto de referencia.....	13
1.2. Fundamentación conceptual.....	16
1.2.1. Memoria.....	17
1.2.2. Sujeto Político.....	18
1.2.3. Organizaciones Comunitarias.....	19
1.2.4. Construcción de Paz	20
2. Memoria metodológica	21
2.1. Trayectorias y acercamiento	22
2.2. Fundamentación epistemológica.....	23
2.3. Propuesta metodológica	25
2.4. Generación de información.....	26
Tabla 1. Entrevistas realizadas	27
2.5. Organización y Análisis de la Información	29
2.6. Consideraciones éticas.....	30
3. Hallazgos	31
3.1. La memoria como un proceso de identidad, lazos sociales y sentido de vida individual y colectiva.....	31
3.1.1. Iniciativas de Memoria de ASOLAVIDI.....	34
Tabla 2. Estimados de familias caracterizadas víctimas del desplazamiento forzado en la Comuna 3 - Manrique, según la franja y barrio de ubicación	36
3.1.2. Caracterizaciones de Población Víctima, Comuna 3 - Manrique.....	37
3.1.3. Encuentro de Colonias.....	41
3.1.4. Foros de Memoria.....	43
3.2. <i>“Hago parte de la ladera y de la ciudad también, yo soy memoria, territorio, soy pueblo y soy comuna”</i>	48
3.2.1. ASOLAVIDI como una acción política	48
3.2.2. Historias de vida	51
3.2.3. Memoria y sujetos políticos.....	62

3.2.4.	El devenir del sujeto político	63
3.2.5.	Los usos políticos de la Memoria	66
3.2.6.	De víctimas a sobrevivientes	69
3.3.	Construcción de Paz desde las laderas	72
3.3.1.	Memoria y Construcción de Paz.....	74
3.3.2.	ASOLAVIDI: Sus luchas y Acciones de Paz.....	78
4.	Conclusiones y recomendaciones	83
	Referencias	88
	Anexos.....	92

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1	Archivo personal Angie Tatiana Vargas y Manuela Duque, Técnica interactiva Línea de Tiempo.....	28
Ilustración 2	Archivo personal Angie Tatiana Vargas y Manuela Duque, Recorrido territorial, Casa de Daniel Rentería, Barrio la Honda.....	29
Ilustración 3	Archivo personal Luz Danelia Guarín.....	53
Ilustración 4	Archivo personal Luz Danelia Guarín.....	54
Ilustración 5	Archivo personal Luz Danelia Guarín.....	56
Ilustración 6	Archivo personal Luz Danelia Guarín.....	57
Ilustración 7	Archivo personal Luz Danelia Guarín.....	58
Ilustración 8	Archivo personal Elizabeth Ibarra.....	59
Ilustración 9	Archivo personal Angie Tatiana Vargas	60

Resumen

El presente informe, es el resultado del trabajo investigativo realizado con la Asociación de Población Desplazada, Ladera, Vida y Dignidad (ASOLAVIDI) de la Comuna 3 – Manrique de la ciudad de Medellín.

Este estudio presenta las experiencias de recuperación de memoria y participación social llevadas a cabo por ASOLAVIDI entre los años de 2011 a 2017, una organización conformada por personas desplazadas de diferentes lugares del país y que en la actualidad habitan las laderas de la ciudad, lugar que reivindican como escenario de resistencia y luchas políticas.

La investigación abarca las contribuciones de la memoria histórica al fortalecimiento de procesos organizativos; la formación e incidencia de sujetos políticos con una amplia trayectoria de liderazgos en diferentes territorios, su experiencia como víctimas y posterior resignificación a sobrevivientes del conflicto armado, además pretende evidenciar las apuestas de construcción de paz que se tejen desde la búsqueda de condiciones para una vida digna, las garantías para la no repetición y la defensa de los derechos humanos.

Palabras claves: Memoria, sujetos políticos, construcción de paz, organizaciones comunitarias.

Abstract

This report comes from the research made with: the association of displaced population, hillside, life and dignity (ASOLAVIDI). This organization is placed in the "comuna" 3-Manrique of Medellin City.

This investigation presents different experiences, all of them regarding of the memory recovery and social participation boosted by ASOLAVIDI in the period of: 2011-2017. This one is an organization formed by displaced people from different regions of the country. They currently live in the city's hillsides, these places represent for them, a resistance and political fights scenario.

The research takes the contributions given by the Historical Memory towards the endorsement of organizational process. In addition, they work with the formation and incidence of political subjects who own a broad experience in leadership around different territories. Their experience like victims and consequent re-signification into army conflict survivors, it encourages to evidence the peace-building actions that are woven from: The search for conditions to a dignified life, the non-repetition guarantees, and the human rights defense.

Keywords: Memory, political subjects, peace building, community organization

1. Presentación

Colombia es un país que ha vivido durante décadas una guerra, para muchos la más larga del continente americano donde han estado involucrados la fuerza pública y grupos armados ilegales Guerrilleros y Paramilitares de diferentes corrientes ideológicas, que se extendieron por regiones del país, lugares geográficamente estratégicos con el fin de tener control sobre el territorio, la organización social y la población civil, estos grupos se han servido de mecanismos de la guerra como hostigamientos, desplazamientos forzados, masacres, torturas, dejando un gran número de víctimas que “han experimentado inenarrables sufrimientos, múltiples y recurrentes abusos a su integridad física, sexual y psicológica” (Centro Nacional de Memoria Histórica, pág. 25) por lo cual se ha hecho necesario realizar un proceso de reconstrucción de memoria histórica, que contribuya al reconocimiento de los derechos vulnerados y genere un acceso a la justicia y a la reparación de las víctimas.

Hacer memoria se ha convertido en una herramienta para la resistencia pacífica y el esclarecimiento de la verdad que garantice la no repetición de los daños ocasionados por la guerra, además de ser un proceso de reflexión y propuestas sobre lo que ha ocurrido en el país en la violencia sociopolítica y el conflicto, en la actualidad la memoria irrumpe en todos los ámbitos del pensamiento contemporáneo.

La construcción de memoria en Colombia, no es algo nuevo, sin embargo, es a partir de la primera década del siglo XXI donde se empieza a abordar desde diferentes instancias, por un lado lo estatal, durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez se creó la Ley 975 de 2005 de Justicia y Paz para favorecer la desmovilización de grupos paramilitares, sin embargo, las organizaciones y víctimas manifestaron no sentirse representados ni incluidos, razón por la cual se demanda dicha Ley ante la Corte Constitucional de la República de Colombia “la razón de la demanda se debía a que la Ley 975 era un marco normativo de “Justicia Transicional” y según los estándares internacionales, este tipo de normas de transición deben incluir a las víctimas, su memoria y sus derechos a la verdad, la justicia y la reparación” (Henoa & Duque, 2015, pág. 18).

En respuesta a la demanda se emite la sentencia C-370 de 2006¹, haciendo importantes ajustes a la Ley de Justicia y Paz, en materia de memoria la sentencia incluyó la obligación de realizar una confesión completa y veraz de la totalidad de los delitos cometidos por los desmovilizados para acceder al beneficio de la pena alternativa cumpliendo con los requisitos legales de la reparación integral a las víctimas y el compromiso de no volver a delinquir, esta sentencia también ordena la reparación económica para las personas reconocidas como víctimas e impulsa la creación de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, dentro del cual nace el grupo de Memoria Histórica.

Durante el gobierno de Juan Manuel Santos se decreta la Ley 1448 del 10 de Julio de 2011, Ley de Víctimas y Restitución de Tierras por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno, a partir de estrategias humanitarias, de salud y educación lo cual significó un hecho histórico que contempló para los afectados por la violencia el resarcir sus derechos vulnerados, además de la reparación individual y colectiva, esta ley también, establece un avance al reconocer en el artículo 141 la reparación como “toda prestación realizada a favor de las víctimas o de la comunidad en general que tienda a asegurar la preservación de la memoria histórica, la no repetición de los hechos victimizantes, la aceptación pública de los hechos, la solicitud del perdón público y el restablecimiento de las víctimas” (Congreso de la República, 2011).

Por medio del artículo 147 de la Ley de Víctimas se crea el Centro Nacional de Memoria Histórica, que tiene como objeto recuperar todo el material documental, testimonios orales y por cualquier otro medio relativos a las violaciones ocurridas en el

¹ Con la entrada en vigencia de la Ley de Víctimas en el 2011, el Gobierno decidió discontinuar la Comisión, dando las responsabilidades de este espacio a otras entidades, incluyendo la UARIV, la ARC y el Centro Nacional de Memoria Histórica. Durante su funcionamiento, realizaban seguimiento a procesos de desmovilización, apoya la creación de planes de reparación y la construcción de cinco informes de casos emblemáticos, sobre las masacres de El Salado, Trujillo y Bojayá y en fenómenos particulares como los delitos cometidos contra las mujeres y el despojo de tierras en la Costa Atlántica.

marco del conflicto armado colombiano, la información recogida es puesta a disposición de los interesados, de los investigadores y de los ciudadanos en general, mediante actividades museísticas, pedagógicas con el fin de enriquecer el conocimiento de la historia política y social de Colombia.

Desde el ámbito académico se han producido algunos avances en materia de memoria, según la investigación realizada por Giraldo, Gómez, Cadavid y González (2011) “*Estudios Sobre la Memoria Colectiva del Conflicto. Colombia, 2000-2010*” de la Universidad de Antioquia, se destaca que la mayor cantidad de publicaciones se ubican entre los últimos 5 años de este periodo, con especial énfasis en el año 2005, fecha en que es puesta en vigencia la Ley de Justicia y Paz, de los trabajos que se abordan en esta investigación, el 75% se ubican entre 2005 y 2010, sin embargo, entre 2000 y 2005 son evidentes también algunos esfuerzos por el rescate de la memoria histórica.

Para el periodo 2005-2010 se resaltan algunos trabajos como *Píldoras para la memoria* realizado por el Instituto Popular de Capacitación en el año 2006, se rescata también el trabajo conjunto de varias entidades que organizaron el Seminario Internacional *El Mosaico de la Memoria: experiencias locales, no oficiales o parciales de búsqueda de la verdad histórica* (Centro Internacional para la Justicia Transicional , 2007), que fue un proyecto desarrollado por diferentes entidades, se hace mención también de algunas monografías realizadas por la Corporación Nuevo Arcoíris, tituladas *La Memoria Desde las Víctimas*, en el año 2008 se publican resultados de algunas investigaciones y reflexiones respecto al impacto de la Ley de Justicia y Paz.

También, se hace evidente el aporte por parte de diferentes universidades que implantan cátedras de reconstrucción de memoria, eventos realizados por instancias estatales donde se propiciaron espacios de diálogo en cuánto a la necesidad de recuperar la historia de la violencia en el país, por último, se resalta el informe Medellín: Memorias de una guerra urbana ¡Basta ya!, que da cuenta del conflicto en la ciudad por la presencia de diferentes grupos armados en términos de hechos, cifras, periodos de tiempo, repertorios de violencia, los impactos y de igual forma, las memorias de resistencia y sobrevivencia por parte de la sociedad civil.

En su conjunto, los estudios abordados intentan reconstruir procesos políticos y sociales sucedidos en las últimas décadas, permiten reinterpretar y reasignar sentidos al pasado; posibilitan identificar actores e instituciones comprometidas con el ejercicio de recordar y hacer recordar el sufrimiento de las víctimas. Igualmente representan diversas versiones del pasado reciente (Giraldo, Gómez, Cadavid, & González, 2011, pág. 44)

Además, de los esfuerzos académicos por sistematizar y dotar de sentido las experiencias de Memoria, para este trabajo es importante ubicar, el momento coyuntural de los acuerdos de paz correspondiente al contexto en el que se desarrolla la investigación. El 24 de agosto del 2016 se firmó el Acuerdo final para la terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz estable y duradera, resultado de los cuatro años de diálogos de La Habana entre delegados y delegadas del Gobierno Nacional presidido por el Presidente Juan Manuel Santos y delegados y delegadas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo que tiene por intención poner fin al conflicto Nacional por medio de una negociación entre ambas partes.

Este acuerdo está compuesto por seis puntos que pretenden sentar las bases para la Paz, el punto cinco contiene el “Acuerdo sobre víctimas del Conflicto” tema importante desde los encuentros exploratorios del 2012, debido a que el resarcimiento de las víctimas debía ser centro de lo acordado, para ello se crea el “Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición”, incluyendo la Jurisdicción Especial para la Paz e incorporando el compromiso sobre Derechos Humanos que contribuye a la lucha contra la impunidad por medio de mecanismos judiciales, el Acuerdo sobre víctimas está compuesto por la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición con enfoque diferencial y territorial que se constituye como una oportunidad para conocer la verdad, aportar a la construcción de la memoria histórica y entender las dimensiones del conflicto armado, según el acuerdo esta Comisión:

Será un órgano temporal y de carácter extra-judicial, que busca conocer la Verdad de lo ocurrido y contribuir al esclarecimiento de las violaciones e infracciones y ofrecer una explicación amplia a toda la sociedad de la complejidad del conflicto; promover el reconocimiento de las víctimas y de las responsabilidades de quienes

participaron directa e indirectamente en el conflicto armado; y promover la convivencia en los territorios para garantizar la no repetición. (Santos , Juan Manuel; Delegación del Gobierno Nacional; Delegación Fuerza Armadas Revolucionarias de Colombia FARC-EP;, 2016, pág. 129)

Los procesos de reparación de víctimas hacen parte de los mecanismos de justicia transicional y el manejo de los conflictos en los territorios, por lo tanto, debe entenderse desde su dimensión individual y colectiva destinada a comunidades y organizaciones sociales, encaminada a reconstruir las condiciones de vida de las personas afectadas y propiciar procesos sociales para la no repetición de la violencia. En este camino hacia la reconciliación es fundamental que la sociedad reconozca las afectaciones de las víctimas a nivel psicológico y material, a partir de la recuperación de sus testimonios y vivencias.

En relación a esto, se puede abordar la reparación desde dos dimensiones, la material que hace referencia al componente económico, el cual comprende la restitución de tierras y la satisfacción en términos materiales; por otro lado la reparación simbólica en donde la recuperación para la memoria (homenajes, actos públicos, placas, publicaciones y expresiones artísticas) y la aceptación pública de los daños por parte de los victimarios y perdón público por parte de las víctimas, se constituyen en elementos trascendentales para la dignificación y restablecimiento de derechos individuales y colectivos.

Según el Registro Único de Víctimas, para el día 15 de agosto de 2017 el total de víctimas de desplazamiento forzado en el territorio Nacional es de 7.219.471, de los cuales en el Departamento de Antioquia se registran 981.550 personas expulsadas, 974.246 personas recibidas y 1.010.768 personas declaradas. (Red Nacional de Información, 2017).

Existen iniciativas independientes de recuperación de memoria que han promovido las comunidades, en la ciudad de Medellín se pueden encontrar gran cantidad de organizaciones comunitarias que por muchos años a partir de diversas prácticas han buscado generar resistencia pacífica respecto al conflicto armado. Dentro de las diferentes comunas y barrios los habitantes han gestado procesos artísticos y culturales con intencionalidades sociales y políticas que buscan generar impacto en las comunidades y hacer de la paz algo que se construye en el día a día. Sin embargo, no se logra identificar el

impacto y acogida que han tenido el análisis e interpretación de los estudios en las comunidades, donde surge el interrogante de cuál es el compromiso ético de profesionales e investigadores para la devolución, la generación de conciencia y el fortalecimiento de los procesos. (Giraldo, Gómez, Cadavid, & González, 2011).

Con lo anterior, es posible evidenciar que en cuanto a lo institucional y estatal el tema de la memoria ha sido ampliamente desarrollado, desde la responsabilidad y compromiso del Estado, sin embargo, en las comunidades está presente también el interés de hacer memoria desde los territorios y se hace necesario no sólo generar informes de estas experiencias comunitarias, sino también analizar y entender la incidencia y el impacto que pueden estar generando en lo local y nacional.

Desde las Ciencias Sociales se ha dado un auge en la investigación, análisis y reflexión de las expresiones de la memoria que permite conocer las causas, el desarrollo y las consecuencias del conflicto armado en el país, y evidenciar las prácticas políticas de reivindicación, demandas y visibilización de la población víctima y la sociedad civil en la lucha contra el olvido y la impunidad.

En ese sentido, siendo el Trabajo Social la disciplina en la cual se inscribe esta investigación se adquiere un compromiso con las comunidades, teniendo en cuenta que el trabajo comunitario se muestra como eje transversal de la profesión donde se buscan transformaciones que permitan reconstruir tejido social con la participación activa de los sujetos que habitan los territorios, en este sentido, reconstruir la memoria se puede considerar como un reconocimiento a las víctimas y sus derechos, además de convertirse en una herramienta para que los horrores y los daños del conflicto no vuelvan a ocurrir, por eso es deber como ciudadanos-as y como profesionales conocer nuestras memorias históricas y generar iniciativas de paz articulando el conocimiento académico, las vivencias de los sujetos y los procesos de las comunidades para construir un país más pacífico.

Con base en lo anterior, se plantea el proyecto “*La memoria como herramienta para el fortalecimiento de los procesos organizativos de construcción de Paz*”. La investigación se desarrolla con La Asociación de Población Desplazada Ladera, Vida y Dignidad (ASOLAVIDI) que está integrada por diversas organizaciones de víctimas de la comuna 3 (Manrique) de la ciudad de Medellín, quienes tienen la memoria como un elemento

característico de sus procesos de resistencia, dignificación y defensa de sus derechos como víctimas.

El objetivo investigativo es comprender la incidencia de la recuperación de la memoria para el fortalecimiento de los procesos organizativos en la Asociación de Población Desplazada, Ladera, vida y dignidad (ASOLAVIDI) entre los años 2011 y 2017, inicialmente se busca describir las iniciativas de recuperación de memoria de la asociación, posteriormente identificar la contribución de la recuperación de memoria en la formación de sujetos políticos y por último explicar los aportes de la recuperación de la memoria como herramienta para el fortalecimiento de procesos de construcción de paz.

1.1. Contexto de referencia.

La Asociación de Población Desplazada Ladera, Vida y Dignidad (ASOLAVIDI) desarrolla sus acciones en la comuna 3 Manrique, ubicada en la zona nororiental de la ciudad de Medellín su población está estimada en 155.049 habitantes según Encuesta de Calidad de Vida (2010) y sus condiciones socio demográficas presentan una situación de alta vulnerabilidad (Alcaldía de Medellín, 2010). En la comuna se pueden diferenciar 3 franjas, baja, media y alta, de acuerdo a las diferentes condiciones de infraestructura, así como características geográficas y poblacionales. La asociación centra su trabajo principalmente en la franja alta, según la Red Comunitaria RIOCBACH (2010) en su trabajo *Cuantos vivimos en el territorio. En Diagnostico comunitario alternativo de las comunidades de los barrios La Cruz y La Honda de la comuna 3 Manrique de Medellín* “Las condiciones sociales de la población de la franja alta son de alta vulnerabilidad, La población se estima alrededor de 30.000 habitantes (9.631 en los barrios La Cruz y La Honda, 5.000 aproximadamente en el barrio Bello Oriente, sumando 14.631 y se estima 15.369 entre los demás barrios de la franja)” (Red Comunitaria RIOCBACH, 2010, pág. 7). Los habitantes han llegado desde diferentes zonas del país como resultado de las oleadas de violencia militar y política en el campo colombiano. Personas que terminaron por ubicarse en asentamientos informales, zonas de alto riesgo donde no es posible acceder a condiciones de vida dignas, es de esta forma como las laderas de la Comuna tuvo una alta

concentración de población “la población es mayoritariamente jóvenes, niños y mujeres, más del 54.8 de la población es desplazada y sus ocupaciones laborales se concentran en la construcción, los oficios varios y la informalidad” (Giraldo A. O., Caracterización comuna 3 Manrique, 2012, pág. 6)

De otra parte, la violencia urbana desatada en los años 80 con el fenómeno del narcotráfico y la guerra urbana entre los diferentes actores armados, milicias de la guerrilla y los paramilitares, ha irrumpido con gran intensidad en esta comuna, incidiendo y configurando el vivir y quehacer de sus habitantes. Las condiciones de vida han llevado a comunidad a movilizarse y emprender acciones concretas para la vida digna, identidad y arraigo al territorio donde ha estado presente ASOLAVIDI con el acompañamiento a la población víctima, foros de memoria y escuelas de formación sociopolítica.

Las características y condiciones sociales que han transversalizado la vida de los habitantes de la población, han incidido en generar conciencia comunitaria para la organización de la sociedad civil “Comunidades que más tarde, iniciaron un proceso de organización y lucha por sus derechos y por la inclusión social como ciudadanos” (Alcaldía de Medellín, 2014) promoviendo la participación social y política en los procesos sociales, la exigibilidad de derechos, la gestión de recursos y acciones encaminadas al bienestar de las comunidades.

ASOLAVIDI surge como iniciativa de la lideresa Luz Danelia Guarín Ocampo, en 2006 se da a la tarea de reunir a diferentes personas de la comunidad que han sido víctimas de conflicto, para resaltar la importancia de la organización como un medio para el encuentro, la participación y la incidencia política en la atención de sus derechos vulnerados. Es así como nace la Asociación de Familias Desplazadas en Búsqueda de Felicidad (ASFADESFEL), la cual impulsa la articulación de diferentes organizaciones para contribuir a la toma de decisiones y la participación en espacios públicos de ciudad, logrando consolidar para el año 2011 la Asociación de Población Desplazada Ladera, Vida Y Dignidad (ASOLAVIDI).

Para el año 2017 la asociación con sus diferentes acciones busca el reconocimiento de la magnitud del desplazamiento en la comuna y aporta al mejoramiento de la calidad de

vida de las víctimas, la recuperación de la memoria se ha convertido en una herramienta para la resistencia y garantía de no repetición del conflicto, en este sentido tienen como misión: “Acompañar y asesorar las víctimas, integrar, promover y defender los derechos humanos de las víctimas” (Asolavidi, 2013), generando articulación con las entidades gubernamentales y privadas que intervienen en el territorio y fomentando la participación política de los sujetos en espacios de ciudad.

Para materializar el proyecto de recuperación de la memoria para el fortalecimiento de los procesos organizativos de construcción de paz con víctimas de conflicto armado, en esta investigación se realiza un ejercicio de sistematización de las experiencias como un proceso activo, reflexivo y crítico con los actores involucrados en la Asociación de Población Desplazada Ladera, Vida y Dignidad (ASOLAVIDI).

La sistematización se basa en un sustento teórico y epistemológico que reconoce en las prácticas y acciones sociales intencionadas, con conocimientos previos y objetivos de transformación la posibilidad de acumular sus aprendizajes y generar conocimiento mediante un proceso continuo, riguroso y reflexivo de la acción. La sistematización permite identificar prácticas, potencialidades, problemáticas y recursos para realizar una lectura de la realidad de las comunidades, como metodología de investigación implica enfrentarse a situaciones dinámicas, cambiantes e inestables propias de cada contexto, además supone un desafío en la comprensión de los sentidos, interpretaciones y orientaciones que los sujetos dan a sus experiencias y los acontecimientos vividos e implica un actitud crítica para contribuir al cambio y fortalecimiento de los procesos. En este sentido, la intención es recuperar las principales experiencias, prácticas o acciones de la Asociación de Población Desplazada Ladera, Vida y Dignidad (ASOLAVIDI), e intercambiar saberes para identificar las herramientas, potencialidades y recursos que contribuyan al fortalecimiento del proceso organizativo con miras a la construcción de paz en su sector de incidencia.

1.2. Fundamentación conceptual

El análisis de la presente investigación, está guiado a partir de la teoría de la acción colectiva, “se trata de una acción conjunta que persigue unos intereses comunes y desarrolla unas prácticas de movilización concretas para alcanzarlos en un sistema sociopolítico y económico determinado” (Montes, 2013, pág. 3). Esta teoría permite abordar las intencionalidades y objetivos del trabajo, realizando un análisis de las colectividades que se conforman a partir de unos intereses comunes con el fin de generar incidencia en un contexto específico, para este caso, recuperar memoria en el marco de procesos organizativos de construcción de paz, como iniciativa que emerge desde las propias comunidades.

Según Tilly referenciado por Montes (2013), en la acción colectiva existen unos intereses comunes, se genera una organización que puede ser más o menos estructurada, se dan también procesos de movilización donde se pasa de la reflexión y auto-organización a la acción y se lleva a cabo en un contexto determinado, buscando generar incidencias en el entorno en que operan. “Siguiendo esta definición, observamos que la acción colectiva se compone de cuatro elementos diferenciados: intereses, organización, movilización y contexto” (Montes, 2013, pág. 3)

Para Tarrow (1997), la acción colectiva toma muchas formas, “puede ser breve o mantenida, institucionalizada o disruptiva, monótona o dramática. En su mayor parte se produce en el marco de las instituciones por parte de grupos constituidos” (pág. 19) obedeciendo a objetivos que difícilmente pueden generar grandes impactos, se vuelve contenciosa cuando se lleva a cabo por quienes pocas veces acceden a las instituciones y están impulsados por reivindicaciones nuevas o no aceptadas y pueden mostrarse como una amenaza para otros.

Las categorías principales que se definieron como foco de análisis para la investigación *la memoria para el fortalecimiento de los procesos organizativos de construcción de paz*, fueron memoria como eje transversal y organizaciones comunitarias (Ver anexo 1.).

1.2.1. Memoria

La memoria se da en un espacio, un tiempo y un lenguaje determinado acogiendo a diferentes grupos o actores sociales quienes son portadores de una representación general de la sociedad, lo cual posibilita estructurar una rememoración que vincula a la vez, el pasado, el presente y el futuro a partir de historias individuales que permiten construir un relato colectivo que parte de la interpretación subjetiva de los hechos. La memoria individual siempre está enmarcada socialmente, a partir de esta premisa se habla de memoria colectiva que permite configurar identidades, estrechar vínculos sociales, dar significados a lo individual y a lo colectivo, resignificando con los otros las experiencias traumáticas y dolorosas que marcan el pasado.

Hacer memoria puede concebirse como un ejercicio político y jurídico que va más allá de evocar el pasado tal y como fue, implica superar anclajes relacionados con traumas generados por los hechos victimizantes y así dotar de sentido la experiencia vivida, permitiendo la construcción de un horizonte futuro mediado por lo simbólico y generador de acciones; es decir, resignificar situaciones dolorosas que cobran un nuevo sentido en el presente y a partir de allí emprender acciones políticas y sociales para la no repetición.

Antequera Guzmán (2011), plantea que la experiencia que es vivida de manera subjetiva pero compartida y compartible culturalmente, es tramitada por los sujetos según los intereses del presente, donde emergen las políticas de la memoria como iniciativas públicas para el reconocimiento del pasado, además “como escenarios de dotación de sentido, en constante transformación, determinado por las interacciones sociales como interacciones de poder” (Antequera, 2011, pág. 36), puede decirse además, que la memoria es un campo en el que se vinculan las víctimas y la sociedad en un diálogo necesario que debe ser permanente, en el que se hagan cuestionamientos que trasciendan los acontecimientos de violencia política y permitan un análisis que permita accionar en la vida social y política del presente.

En esta misma línea, Gonzalo Sánchez (2006) plantea que la memoria es la pluralidad de relatos, impresiones y huellas que han dejado los hechos de la guerra en la

sociedad, configurándose de este modo en un terreno esencialmente político en el que se relacionan los grupos sociales y se ejerce el poder, razón por la cual la memoria se constituye en herramienta fundamental en contextos de conflicto y violencia que dejan huellas y daños tanto en lo individual como en lo colectivo, por lo tanto, la memoria se convierte en la lucha contra el olvido bajo la consigna *recordar para no repetir* permitiendo que las sociedades avancen hacia un futuro pacífico, es así como la memoria puede concebirse como una herramienta para la construcción de paz.

1.2.2. Sujeto Político

Según Hugo Zemelman (1989) los sujetos están obligados a hacer un análisis del presente que permita redefinir las visiones del pasado y el futuro, entendiendo este proceso como una comprensión compleja de la realidad en la cual los sujetos sociales son los protagonistas, rescatando de la historia aquello que se muestra como posible, es decir, pensar la historia desde la perspectiva de lo político dándole especial relevancia a la naturaleza constructora de la praxis social de los sujetos, “centrar la discusión en torno de la constitución de los sujetos y de sus proyectos nos remite a la construcción de la política” (Zemelman, 1989, pág. 185)

Para Catalina Tabares (2011) quién desarrollan su planteamiento del devenir del sujeto político de las víctimas del conflicto armado, consideran relevante abordar el tema de la subjetividad en tanto se presenta como eje articulador que permite construir la realidad social y comprender el devenir sujeto político de las víctimas. En síntesis, para los intereses de esta investigación el sujeto político se comprende “como el que se interesa por participar en la esfera pública con el fin de llegar a acuerdos con otros para el acceso a sus derechos y el logro de sus objetivos” (pág. 19). Ubicar a las víctimas en un lugar activo, les reconoce su capacidad de reflexionar sobre su experiencia y los hace protagonistas de su historia.

1.2.3. Organizaciones Comunitarias

Por otro lado, se retoma el concepto de organizaciones comunitarias haciendo un especial énfasis en las apuestas de construcción de paz. El Instituto de Formación Permanente de Nicaragua (2008), a partir de sus experiencias, plantea que una organización comunitaria se constituye cuando un grupo de personas deciden unirse y realizar acciones conjuntas encaminadas a la superación de problemáticas que estén afectando a su comunidad, ya sea en el ámbito social, cultural, económico, político o productivo. Las organizaciones comunitarias posibilitan a su vez develar valores humanos y talentos individuales que permiten fortalecer procesos que busquen la solución de problemáticas en la comunidad (Instituto de Formación Permanente, 2008).

Las organizaciones comunitarias, exigen la participación y articulación de actores organizados, entre los cuales deben existir vínculos de confianza, cooperación y reciprocidad, pero demanda también, el posicionamiento, reflexión y empoderamiento de quienes participan, fomentando así la formación de sujetos políticos que generen acciones conscientes y críticas en sus comunidades.

Los diferentes procesos que se emprenden desde las organizaciones comunitarias pretenden incidir, es decir influir en transformaciones relacionadas con los intereses que convocan a sus integrantes. La incidencia puede definirse desde distintos ámbitos, en lo político “Es el conjunto de esfuerzos de la ciudadanía organizada para influir en la formulación e implementación de las políticas y programas públicos por medio de la persuasión y la presión ante autoridades estatales, organismos financieros internacionales y otras instituciones de poder” (Díaz, 2006, pág. 14), en este sentido, es la forma como la sociedad civil organizada ejerce poder para influir en políticas públicas o programas de gobierno, no sólo en la implementación, sino también en el cumplimiento y evaluación de las mismas, es decir, comprende un ejercicio de democracia y participación ciudadana en la toma de decisiones en diferentes instancias del poder.

1.2.4. Construcción de Paz

Para Galtung, referenciado por Otalvaro C. (2015), el concepto de paz se ha trabajado básicamente desde dos perspectivas, una visión negativa que alude a la ausencia de violencia directa entre Estados, concibiendo la guerra como algo inherente a la naturaleza humana y estatal y por lo tanto, no permite la superación definitiva del conflicto, según Richmond “se basa necesariamente en la hegemonía de un vencedor, en la dominación de una parte sobre otra, o de un tercero sobre ambos, es una paz del vencedor” (Otalvaro, 2015, pág. 10). Por otra parte, para Galtung la paz positiva abarca no sólo la ausencia de violencia directa, sino que toma también en cuenta la resolución de desigualdades económicas, políticas y sociales para establecer bases socialmente sólidas para una paz estable y duradera a partir de la construcción de paz.

El postulado de Galtung va direccionado principalmente a entender la paz no sólo como el cese de violencia directa, sino también como ausencia de violencia cultural y estructural, Cuando se hace referencia a violencia cultural, Galtung alude a:

Aquellos aspectos de la cultura, el ámbito simbólico de nuestra existencia (materializado en la religión e ideología, lengua y arte, ciencias empíricas y ciencias formales (que puede utilizarse para justificar o legitimar violencia directa o estructural”. Por otra parte, cuando se habla de violencia estructural se aborda la existencia de “[...] estructuras represivas, explotadoras o alienadoras que provocan injusticia, desigualdades y privaciones a determinados grupos (Galtung, 1998, citado por Otalvaro, 2015, pág. 15)

En este sentido, se busca que se generen las condiciones suficientes que permitan un desarrollo económico, político y social, para superar las causas estructurales de los conflictos. Para este autor, la construcción de paz es un proceso en el cual se presentan tres dimensiones: “la reconstrucción tras el conflicto, la reconciliación entre las partes y la resolución del conflicto subyacente” (Otalvaro, 2015, pág. 15) En este sentido, la construcción de paz no se limita sólo a escenarios de posconflicto ya que se enfoca en prevenir, mantener, resolver y consolidar la paz.

En el trabajo de Galtung (1998), se aborda la noción de construcción de paz de una manera macro, sin embargo, es importante resaltar que desde las comunidades se han gestado también iniciativas colectivas para la construcción de paz, esto ha generado un notorio aumento en los esfuerzos y recursos destinados a que las organizaciones de sectores que incluyen mujeres, sector privado, grupos étnicos y políticos que generan empoderamiento como apuesta para la legitimación y afianzamiento de sus estrategias enlazadas con la paz.

En el siguiente capítulo se desarrolla la memoria metodológica que da cuenta del proceso de generación y análisis de la información, el cual permite validar el presente trabajo investigativo.

2. Memoria metodológica

En la memoria metodológica se describen los diferentes procesos que permitieron la materialización de la investigación. Inicialmente se narran las trayectorias académicas y personales desde las cuales surge el interés de realizar este trabajo y el acercamiento a ASOLAVIDI, el segundo apartado, da cuenta de la fundamentación epistemológica ubicando el paradigma, enfoque y método que guía la investigación, posteriormente se detalla la propuesta metodológica teniendo en cuenta los cambios que surgieron, por último, se especifica el ejercicio del generación y análisis de la información.

2.1. Trayectorias y acercamiento

Realizar investigación social exige adoptar posturas y apuestas respecto a la manera en que se pretende concebir la realidad y proceder en ella, por lo tanto, el interés surge en el proceso de formación profesional, en el cual se tuvo acercamiento al tema por medio de los proyectos aula y el inicio de la investigación se ubica en un momento coyuntural para el país donde se estaba dando la negociación de los acuerdos de paz entre el Estado y las FARC-EP para la terminación del conflicto armado.

En el marco de la Línea de profundización de Problemas Sociales Contemporáneos con énfasis en Construcción de Paz, se planteó el proyecto “La memoria como herramienta para el fortalecimiento de los procesos organizativos de construcción de Paz” para comprender la incidencia de la recuperación de la memoria en el fortalecimiento de organizaciones comunitarias.

La docente Luz Dary Ruiz Botero, en calidad de asesora de la línea de profundización, hace posible un encuentro en la Corporación Convivamos en el marco de la Alianza por la Nororiental de la ciudad de Medellín, el día 03 de noviembre de 2016, con diferentes organizaciones comunitarias de esta zona, en este espacio fue posible establecer vínculos con los líderes y lideresas de dichas organizaciones, teniendo en cuenta los temas de interés y las necesidades académicas en términos de construcción de paz.

Para este proyecto se generaron conexiones con la Asociación de Población Desplazada Ladera, Vida y Dignidad – ASOLAVIDI, por medio de un conversatorio donde algunas integrantes de la Asociación expusieron las acciones que llevan a cabo en torno a la memoria y el trabajo con víctimas del conflicto armado que habitan la comuna 3 de la ciudad Medellín y nosotras como estudiantes realizamos una breve presentación del proyecto que incluía el tema, el objetivo y la estrategia metodológica de investigación. Posibilitando de esta manera, el dialogo entre la producción de conocimiento comunitario y académico.

La llegada a campo se da mediante la observación participante en los eventos de Foro de Memoria y Encuentro de Colonias que organiza ASOLAVIDI anualmente, los

cuales tienen como objetivo el encuentro, el hacer memoria, la discusión política en cuanto a los derechos y garantías de las personas víctimas, además, de la asistencia al evento “La Ladera le habla a la ciudad” realizados por diferentes organizaciones de la franja alta de la comuna 3 – Manrique, realizados durante el mes de diciembre del año 2016, esto permitió conocer los procesos y el reconocimiento mutuo de los y las integrantes de la Asociación y nosotras como estudiantes.

A partir del acercamiento inicial, se realiza un acompañamiento constante a la Asociación durante el transcurso del año 2017, lo cual permitió crear lazos de confianza y cooperación mediante la participación activa en reuniones y diferentes espacios de encuentro, que contribuyó al fortalecimiento del proceso y la articulación de los y las integrantes de la Asociación, facilitando un vínculo que trascendió de la intención investigativa a implicarse de manera directa con los procesos y proyectos desarrollados.

2.2. Fundamentación epistemológica

La presente investigación indagó por los procesos de recuperación de memoria en contextos determinados, además, de los significados e influencias que se pueden generar en la realidad y en los sujetos implicados a partir de dichas experiencias, para ello, se considera pertinente ubicarla en el marco del paradigma *comprensivo interpretativo*, el cual se basa en darle sentido a la realidad a través de la interpretación y la comprensión de la misma, teniendo como elemento fundamental el reconocimiento y aporte de las subjetividades que puedan estar presentes para construirla, asumiendo a los sujetos como actores partícipes en la construcción y deconstrucción de los contextos que habitan. Su principal interés se basa en ubicar una práctica individual o social en un contexto histórico específico, en este caso, la recuperación de la memoria en procesos organizativos de construcción de paz, en contextos donde el conflicto armado ha estado presente.

El *enfoque cualitativo* orientó esta investigación, “la principal característica de la investigación cualitativa es su interés por captar la realidad social a través de los ojos de la gente que está siendo estudiada, es decir a partir de la percepción que tiene el sujeto de su

propio contexto” (Bonilla & Rodríguez, 1997, pág. 47). Este enfoque permitió la interpretación de la realidad, los sujetos y los escenarios desde un punto de vista más holístico y flexible, centrándose en comprender los significados que tienen los individuos de su propia realidad e historia de vida, de manera que no limita a los sujetos a algo que está establecido, por lo contrario, construye con éstos e implica un acercamiento individual o colectivo para interpretar un mismo acontecimiento y construir un relato desde la interpretación subjetiva de los hechos, generando información y datos descriptivos de la manera en que los individuos expresan, relatan y manifiesta su experiencia.

La estrategia que materializó esta investigación es *la sistematización*, por medio de la cual es posible propiciar aprendizajes y generar conocimiento en las prácticas y acciones sociales, mediante un proceso continuo, riguroso y reflexivo, que parte del reconocimiento de las diferentes voces que narran los hechos.

Por lo tanto, se planteó un ejercicio de sistematización con la Asociación de Población Desplazada Ladera, Vida y Dignidad (ASOLAVIDI), para identificar prácticas, acciones, potencialidades, problemáticas y recursos para realizar una lectura de la asociación. Como metodología de investigación implicó enfrentarse a situaciones dinámicas, cambiantes e inestables propias del contexto, además supuso un desafío en la comprensión de los sentidos, interpretaciones y orientaciones que los sujetos dan a sus experiencias y los acontecimientos vividos e implicó una actitud crítica para contribuir al fortalecimiento de los procesos con miras a la construcción de paz.

De acuerdo con los intereses planteados para el desarrollo de esta investigación, se contó con la participación de los y las integrantes que en la actualidad se encuentran activos en los procesos de la Asociación, quienes conocieron los objetivos, intereses y alcances del proyecto y decidieron hacer parte de éste de manera voluntaria.

2.3. Propuesta metodológica

En esta investigación, los criterios para la selección de los participantes son de significatividad, es decir, se busca que la población sea configurada por las investigadoras a partir de pautas que sean significativas para el proceso a realizar, con ello, se abordó la realidad de manera flexible, amplia, sin limitarla a generalidades ni verdades absolutas, donde se incluyen los significados y percepciones que le atribuyen los sujetos a la misma.

Se toma como principal criterio entonces, que las personas que participen sean integrantes activos de ASOLAVIDI, que conozcan los objetivos, intereses y alcances de la investigación, además de que tengan la voluntad de hacerlo.

Según los intereses planteados anteriormente, se pretende que las personas que estén dispuestas a hacer parte de este proceso estén participando en iniciativas de recuperación de memoria para la construcción de paz, en el contexto de una organización comunitaria, para este caso específico vinculados a Asociación de Población desplazada Ladera, Vida y Dignidad.

Para la socialización de resultados de la investigación, se da en dos momentos, el primero corresponde a la presentación de trabajos de grado del Departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia y el segundo, se lleva a cabo en el marco de la Línea de Profundización de Problemas Sociales contemporáneos con énfasis en Construcción de Paz y las organizaciones comunitarias, para exponer los hallazgos, los logros y dificultades del proceso, con el fin de dialogar y compartir experiencias por parte de las investigadoras y los participantes y realizar la entrega del informe final sustento de esta investigación.

2.4. Generación de información

Inicialmente, se plantearon para la generación de la información, las técnicas de revisión documental, entrevistas y observación participante y como técnicas interactivas historias de vida, línea de tiempo, foto-lenguaje y cartografías.

La revisión documental fue transversal al proceso, tanto en el diseño del proyecto como en el trabajo de campo y análisis de información, en un principio se realizó un rastreo general en términos cualitativos y cuantitativos que permitió la fundamentación teórica y conceptual de la investigación, además en el trabajo de campo la revisión se facilitó con la cercanía al material de los y las integrantes de la Asociación, entre los cuales se pudo encontrar artículos de periódicos y revistas, boletines informativos, documentación legal del grupo, trabajos de grado y producción propia como caracterizaciones y documentales.

La generación de la información estuvo enmarcada principalmente en la observación participante e interacción con los y las integrantes de ASOLAVIDI por medio de la asistencia constante a los diferentes encuentros y reuniones, siendo ésta la principal fuente de información para el desarrollo de la investigación, en los cuales se establecieron vínculos de confianza y cooperación que hizo muy flexible, reflexivo y circular el proceso. También, se rescata las observaciones iniciales en eventos realizados por ellos y ellas, como el Foro de Memoria y el Encuentro de Colonias del año 2016 y otros donde tuvieron participación como “La ladera le habla a la ciudad”.

Durante la investigación, se realizaron siete entrevistas semi-estructuradas (Ver anexo 2.) una de ellas en medio de una conversación informal, con el objetivo de identificar la organización interna, apuestas y trayectoria de ASOLAVIDI y la manera en que la Asociación contribuye e incide en sus integrantes; a continuación, se presentan los nombres de las personas que participaron, el vínculo que tienen con la asociación y la fecha en que se llevó a cabo la entrevista.

Tabla 1. Entrevistas realizadas

Entrevistado (a)	Fecha	Rol
Luz Danelia Guarín	13 de febrero de 2017	Lideresa de la Asociación
Luz Elena Ibarra	22 de abril de 2017	Lideresa de la Asociación
Daniel Rentería	10 de agosto de 2017	Líder de la Asociación
Elizabeth Ibarra “Chava”	31 de agosto de 2017	Lideresa de la Asociación
Alexander Zuleta (Conversación informal)	08 de septiembre de 2017	Ex integrante de la Asociación
Aura Lía Serna	08 de noviembre de 2017	Lideresa de la Asociación
Claudia Janeth Rengifo	08 de noviembre de 2017	Socióloga, acompañante del proceso

Elaboración propia

De las técnicas interactivas planteadas, se pudo realizar la línea del tiempo (Ver anexo 3.), la cual se desarrolló en dos sesiones, esta técnica resultó ser un instrumento clave para la sistematización del proceso de ASOLAVIDI, tanto en los alcances personales de los y las integrantes como en las acciones que han consolidado la Asociación, permitiendo identificar de manera didáctica la secuencia cronológica de los eventos realizados durante los años 2011 y 2017, además de reconstruir momentos, narrar los hechos y dar lugar a los aprendizajes.

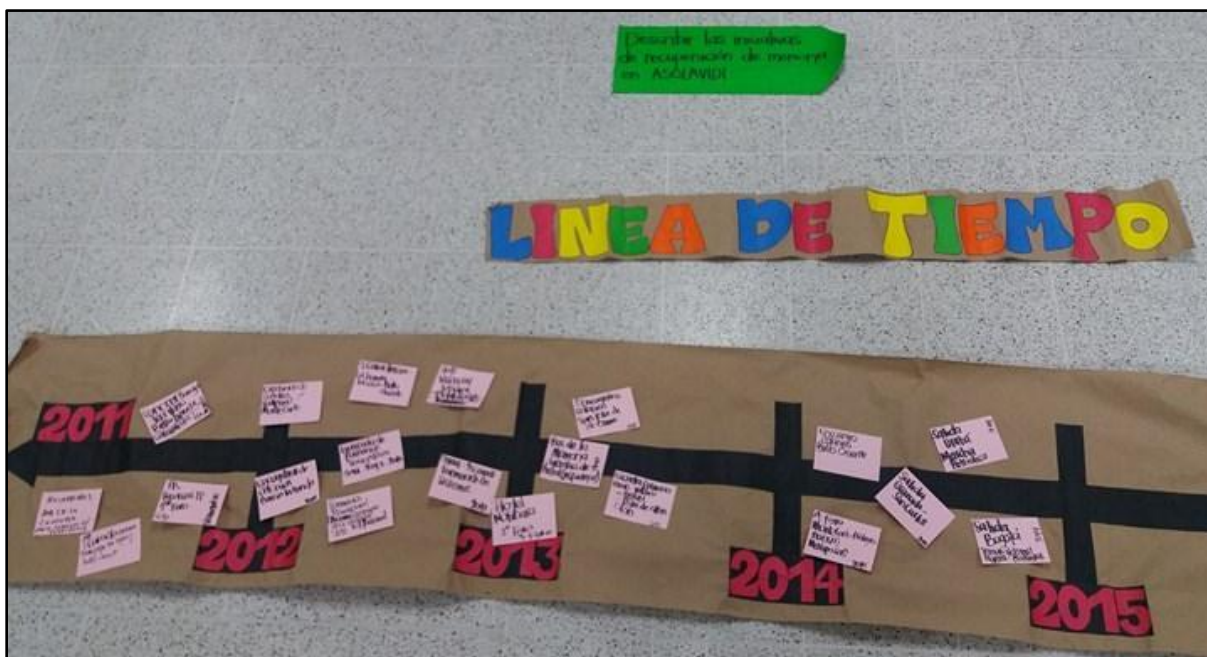


Ilustración 1 Archivo personal Angie Tatiana Vargas y Manuela Duque, Técnica interactiva Línea de Tiempo

Las demás técnicas interactivas planteadas, no se implementaron, por la flexibilidad del proceso, que facilitó acercarse a la información en otros espacios generados a partir de las dinámicas propias de la organización comunitaria, además, durante el primer semestre del año, se centralizaron los esfuerzos en la formulación y desarrollo del Séptimo Foro de Memoria, un ejercicio práctico que propició el acompañamiento, la respectiva generación de la información y como investigadoras se realiza un video de la Asociación, en forma de estrategia comunicativa para el evento. (Ver anexo. 9)

Como una técnica emergente, se realizó un recorrido por la franja Alta de la comuna 3 Manrique, entre los barrios La Cruz y La Honda, se tomaron fotografías de las viviendas con la intención de visibilizar las condiciones de vida y el estado de las casas de los líderes y lideresas de ASOLAVIDI, esta iniciativa parte de una necesidad sentida por parte de los y las integrantes para evidenciar que el trabajo comunitario no garantiza el mejoramiento de la calidad de vida y la resolución de necesidades básicas como vivienda y acceso a servicios públicos. Llevar a cabo el recorrido permitió un acercamiento a las dinámicas territoriales propias de ese contexto y favoreció un dialogo sobre las historias de vida y

poblamiento de los barrios, de esta manera, emergen diferentes sentires y aprendizajes sobre la cotidianidad de los sujetos desde sus lugares de empoderamiento y arraigo.



Ilustración 2 Archivo personal Angie Tatiana Vargas y Manuela Duque, Recorrido territorial, Casa de Daniel Rentería, Barrio la Honda

2.5. Organización y Análisis de la Información

La información se organizó según la técnica, en la revisión documental se emplearon fichas bibliográficas (Ver anexo 4.), para la observación participante y las técnicas interactivas se utilizaron diarios de campo (Ver anexo 5.) y las entrevistas se transcribieron y se ordenaron en formatos (Ver anexo 6.).

El análisis de la información recolectada y generada a lo largo de la investigación se realizó a través de tres operaciones analíticas que posibilitaron el ordenamiento de la misma. Primero se hace una categorización, la cual se realiza de acuerdo a los descriptores;

para la codificación se elaboró un libro de códigos según categorías y subcategorías que corresponden a los objetivos planteados en el proyecto (Ver anexo 7.) posteriormente se consignan dentro de matrices (Ver anexo 8.), que permitieron la clasificación de la información y el establecimiento de relaciones de acuerdo a las categorías de análisis y la triangulación para el informe final.

2.6. Consideraciones éticas

Para esta investigación, se tuvieron en cuenta las siguientes consideraciones éticas:

- **Confidencialidad de la información:** Se informó a quienes participaron que los resultados de la investigación fueron con fines netamente académicos y no se obtuvo ningún lucro monetario de éstos.
- **Consentimiento institucional:** Considerando que la investigación se llevó a cabo con la Asociación de Población Desplazada Ladera, Vida y Dignidad (ASOLAVIDI), se hizo necesario informar a la asociación acerca del contenido y finalidad del proyecto planteado.

3. Hallazgos

3.1. La memoria como un proceso de identidad, lazos sociales y sentido de vida individual y colectiva.

El presente capítulo se divide en dos apartados, el primero, da cuenta del surgimiento de la Asociación de Población Desplazada Ladera, Vida y Dignidad – ASOLAVIDI en relación al contexto de la Comuna 3 – Manrique, lugar donde se ubica su accionar. En el segundo se describen las iniciativas de recuperación de memoria llevadas a cabo por la Asociación entre los años 2011 y 2017, con el fin de visibilizar la incidencia social y política que ha tenido la organización para la transformación de su territorio.

ASOLAVIDI es una iniciativa de diferentes organizaciones de población víctima del conflicto armado de la Comuna 3 – Manrique, que decide articularse para nutrir el trabajo comunitario por medio de la trayectoria de los líderes y lideresas, reconociendo sus diferentes lugares de enunciación y puntos encuentro en el debate público y la lucha por mejorar las condiciones de vida de los habitantes de su territorio; en sus inicios esta propuesta se apoya en una estrategia de la Alcaldía de Medellín resultado de la priorización institucional y comunitaria de los recursos de Presupuesto Participativo - PP², que tiene como objetivo ejecutar un proyecto que permita la creación de una asociación que reúna las diferentes organizaciones de participación ciudadana en la comuna.

La intención principal de ASOLAVIDI, es unificar esfuerzos en el acompañamiento a la población víctima, además de generar incidencias de mayor alcance, para Daniel integrante de la Asociación, “ASOLAVIDI nació como una idea espectacular, como víctimas reunidas, o sea, varias organizaciones nos juntamos para formar una. Sacar una

² El Presupuesto Participativo (PP) es una herramienta de democracia participativa que permite a la ciudadanía incidir o tomar decisiones frente al presupuesto público, para solucionar las problemáticas más apremiantes de cada una de las comunas y corregimientos de Medellín. Es así como se distribuye anualmente según criterios de población, índice de desarrollo humano, calidad de vida y otros, que garanticen los principios de equidad social y solidaridad territorial

organización de apoyo para las otras organizaciones” (Rentería D, comunicación interpersonal, 10 de agosto de 2017)

La Asociación adquiere personería jurídica el 05 de junio del año 2012, por medio de la cual se establece su objeto social:

El fomento y promoción de procesos participativos, deliberativos y alternativos hacia las víctimas del desplazamiento forzado que conduzca a la defensa de los derechos humanos, el trabajo por su desarrollo social, histórico, económico y cultural, que cubre las necesidades básicas de todo ser humano, fomentándose inicialmente en la Comuna tres de Medellín (ASOLAVIDI, 2012, pág. 2)

Para la época las organizaciones que trabajan por la población víctima en la comuna y que se unen a la iniciativa de ASOLAVIDI, son: Asociación de Familias Desplazadas en Busca de la Felicidad (ASFADESFEL), Mujeres Aventureras, Los Elegidos, Olas de Paz, Lideres Adelante por un Tejido Humano de Paz (LATEPAZ); y Paz, Cultura y Medio Ambiente. Sin embargo, por decisiones administrativas, cada organización tendría sólo un representante en la Asociación.

Entre los rasgos principales de nivel contextual e histórico que recogen estas organizaciones se encuentra que: son personas que llegaron desplazadas a la ciudad por causa del conflicto armado, están inscritas en el Registro Único de Víctimas y son habitantes de la franja alta de la Comuna 3 Manrique, este territorio se conoce como ladera, haciendo referencia a la zona periférica de la ciudad que posee condiciones históricas particulares en cuanto al asentamiento masivo de la población, la vulnerabilidad en la infraestructura, las dificultades para el acceso a servicios públicos y con condiciones sociales y económicas precarias.

Esto lleva a que los líderes se organicen con la intención de mejorar la calidad de vida, favorecer la dignidad y el goce de los derechos humanos “son territorios donde se producen acciones colectivas diversas con las que se ha consolidado un territorio de resistencia, sobrevivencia, apropiación y construcción de nuevas identidades, acciones colectivas y derecho a la ciudad, en el marco de acciones de memoria” (Granada, 2017, pág. 3), incluso la construcción de estos barrios son resultado de un proceso de organización y acciones colectivas, así como lo describe Luz Elena integrante de la

Asociación en una entrevista “estos barrios se fueron conformando así y a nivel de convites porque en el campo uno también lo hacía” (Ibarra L, comunicación personal, 22 de abril de 2017).

Es importante mencionar que el poblamiento de las laderas obedece también a unas dinámicas de arraigo territorial, en su gran mayoría las personas que llegan a habitar estos territorios fueron desplazados del campo a la ciudad, lo cual implica grandes transformaciones en su modo de vivir, Luz Elena manifiesta “uno llega con las manos vacías a una ciudad de cemento que es muy distinta a la que nosotros teníamos en el campo donde podíamos sembrar (...) y tener animales también” (Ibarra L, comunicación personal, 22 de abril de 2017), es así como la zona periférica de la ciudad se convierte para estas personas en un escenario para recordar y sentir más cerca ese territorio del que la guerra los había alejado.

Entonces llegábamos precisamente por allá a esas partes, a esas partes altas, porque todavía decimos hay una posibilidad de hacer una huerta, cierto, es decir, no perder esas costumbres, no perder ese arraigo que tenemos a la tierra (...) como las partes altas para uno poder sembrar, cierto, no perder la dinámica que uno tenía en el campo, entonces estos barrios se fueron conformando así (Ibarra L, comunicación personal, 22 de abril de 2017)

El ejercicio de recordar se convierte entonces desde los inicios en un proceso necesario en estas comunidades, hacer memoria permite reconstruir el pasado por medio de relatos, construir discursos individuales y colectivos, confirmar hechos históricos, promover la resistencia pacífica, oponerse drásticamente a las injusticias de la guerra y dar un horizonte diferente al lugar de las víctimas. En ese sentido la memoria se concibe como:

Un conjunto de recuerdos y olvidos (que requieren de esfuerzo y acción), ya sean individuales o colectivos, de lugares, hechos específicos, ideas, personas y demás, resaltando que cada persona, actor o comunidad puede interpretar de forma diferente un mismo acontecimiento (Restrepo, 2010, pág. 17).

La memoria en ocasiones se convierte en punto de encuentro para quienes han sido víctimas y en medio de las secuelas del conflicto el ejercicio de recordar les ha permitido organizarse y generar acciones para la construcción de una nueva historia.

Desde sus inicios, una de las principales estrategias para la denuncia y exigencia de condiciones para una vida digna se basa en resaltar la importancia de hacer memoria, de contar historias de sujetos y comunidades que permite dimensionar el contexto del conflicto armado colombiano y las implicaciones que éste ha generado en la población civil, es por lo anterior que Chava narra “Nosotros como ASOLAVIDI nos reunimos para unirnos, articularnos, visibilizar y exigir los derechos que tenemos como población víctima, desplazada, del conflicto armado” (Ibarra E, comunicación interpersonal, 31 de agosto de 2017).

En su trayectoria ASOLAVIDI ha liderado y desarrollado diversas estrategias en el acompañamiento a la población víctima, procesos de formación ciudadana y política, iniciativas de memoria en busca del mejoramiento de la calidad de vida y el goce efectivo de los derechos humanos.

3.1.1. Iniciativas de Memoria de ASOLAVIDI

Desde el año 2011, ASOLAVIDI, realiza diferentes acciones como: Recorridos por el territorio, Caracterizaciones en la Comuna 3 – Manrique, Escuelas de Formación Socio Política, Ruta de Atención a Víctimas, Foros de Memorias y Encuentros de Colonias, siendo las dos últimas las que se han consolidado en el tiempo; este proyecto de investigación busca sistematizar las experiencias y aprendizajes de los diferentes procesos para aportar a la recuperación de memoria de la organización, en ese sentido, Daniel Rentería reconoce

La recuperación de memoria es válida y necesaria, es válido porque ahí está toda la fuerza que nosotros hemos implementado desde que iniciamos hasta donde estamos en este momento, y es necesario porque si nosotros no mostramos evidencias de lo que venimos haciendo, el Estado no va a creer que si venimos nosotros construyendo una memoria (Rentería D, comunicación interpersonal, 10 de agosto de 2017)

Los y las integrantes recuerdan con nostalgia y orgullo los primeros pasos que tuvo la asociación, reconociendo la incidencia política y social que lograron en los diferentes barrios de la comuna, Alexander rememora “Asolavidi tuvo una época muy bonita de

florecimiento de mucha participación, sus miembros eran muy activos, hacían muchas actividades, había una dinámica de participación en presupuesto participativo” (Zuleta A, comunicación interpersonal, 08 de septiembre de 2017).

Recién se forma ASOLAVIDI en el año 2011, se realizan reuniones y encuentros para proponer y diseñar metodologías de trabajo en la comuna. Inicialmente se piensan en una estrategia que nombran “*Recorridos*” que permite el reconocimiento del territorio y sus dinámicas, para identificar las necesidades sociales y económicas de la comunidad, posibilitando proponer iniciativas y acciones pertinentes para su propio contexto, haciendo un especial énfasis en los habitantes que conforman los asentamientos, con el fin de reconocer el lugar de las víctimas y generar en ellos y ellas el ánimo de movilizarse por la exigencia de condiciones de vida digna y el derecho a la reparación, son estos recorridos los que dan las primeras bases para el trabajo que se realiza en los años siguientes.

Dado que la Asociación hasta el año 2015 se sostiene con los recursos de Presupuesto Participativo, esta herramienta se convierte en la posibilidad de incidir en la toma de decisiones y la priorización de los proyectos sociales, es así como anualmente la Asociación de manera democrática y participativa favorece la realización de caracterizaciones de los diferentes barrios de la Comuna 3 – Manrique. En total la Asociación logró caracterizar 4955 familias desplazadas entre los años 2012 y 2016.

En el siguiente cuadro se discrimina la información de las caracterizaciones, respecto a la franja, el barrio y el número de familias encuestadas.

Tabla 2. Estimados de familias caracterizadas víctimas del desplazamiento forzado en la Comuna 3 - Manrique, según la franja y barrio de ubicación

Franja	Barrio	Número de familias
Franja Alta	María Cano Carambolas	573
	Bello Oriente	562
	La Cruz	469
	La Honda	607
	Versalles Sur	232
Franja Media	Balcones de Jardín	122
	el Jardín	244
	el Raizal	353
	Villa Roca Raizal	192
	Brisas del Jardín	184
	San José de la Cima I	250
	San José de la Cima II	206
	La Salle	191
	Santa Inés	303
	Las Granjas	467
Total de familias víctimas de desplazamiento caracterizadas		4.955

Tomado de: Las caracterizaciones aplicadas en Manrique comuna 3. Una ruta para la paz territorial y la integración local. (Rengifo C, Guarín D. 2017).

En la tabla anterior, se puede dimensionar la magnitud del trabajo realizado por ASOLAVIDI con la implementación de las caracterizaciones, permitiendo conocer la cifra real de víctimas de desplazamiento forzado y sus condiciones respecto de la restitución de sus derechos como vivienda, educación, salud, alimentación y acceso a servicios públicos que posibilita contrastar la información con cifras oficiales entregadas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

3.1.2. Caracterizaciones de Población Víctima, Comuna 3 - Manrique

En las caracterizaciones se indaga por la información general de los hogares, los orígenes y causas del desplazamiento de cada familia, su situación antes del desplazamiento, la calidad de vida en el momento de la encuesta, la intención de retornar o reubicarse, la presencia de alguna discapacidad, posibles discriminaciones, la percepción que se tiene acerca de los programas existentes para la atención a la población desplazada, el interés por la organización social, la participación e incidencia de las víctimas para la exigibilidad de derechos.

Las caracterizaciones además de ser un ejercicio en el que se logra recolectar estadísticas de la población desplazada en la comuna, pueden entenderse como un ejercicio de memoria colectiva en la medida en que se configuran a partir de una serie de relatos que permiten identificar historias y secuelas del conflicto, pero además las resignificaciones y acciones que han generado los sujetos en la apropiación de nuevos territorios, referenciando a Chartier “la memoria es conducida por las exigencias existenciales de las comunidades para las que la presencia del pasado en el presente es un elemento esencial de la construcción de su ser colectivo” (Observatorio de construcción de Paz, 2012, pág. 18)

Mapa 1. Comuna 3 – Manrique, Medellín Antioquia

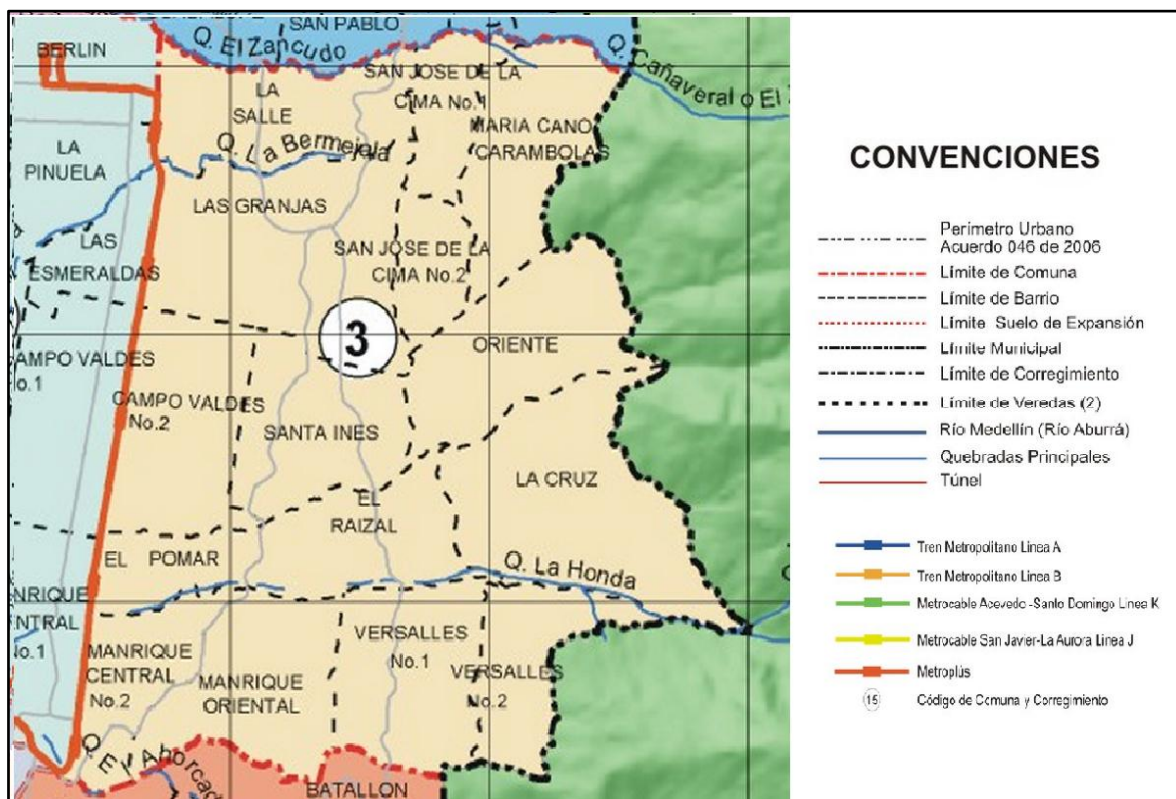


Imagen extraída del “Catálogo de Mapas” del sitio web oficial de la Alcaldía de Medellín: <http://www.medellin.gov.co/irj/portal/medellin>

Se referencia el mapa de la Comuna 3 Manrique para identificar la ubicación geográfica de los barrios, dimensionar la incidencia del ejercicio y así facilitar la comprensión del desarrollo de las caracterizaciones. La primera realizada en el año 2012 se nombra “Camino por recorrer”, esta es una actividad que requiere para los y las integrantes de la Asociación un proceso de capacitación en metodologías de investigación, instrumentos de recolección de información, estrategias de comunicación y diseño de proyectos, en esta primera fase se logran abarcar los barrios San José de la Cima 1, San José de la Cima 2, El Raizal y María Cano Carambolas. Los resultados se presentan de manera cuantitativa, apoyado de un registro audiovisual que permite develar las experiencias, significados y narrativas de la población desplazada de estos barrios. (Asociación de Población Desplazada L. V.-A., 2012)

La segunda caracterización se realiza en el año 2014 en los barrios La Honda, La Cruz y Brisas del Jardín, en esta ocasión la Unidad Municipal de Atención y Reparación de Víctimas -UMARV- fue la encargada de liderar el proyecto y diseñar los instrumentos, los y las integrantes de ASOLAVIDI se encargaron de su ejecución, allí se indagó por la situación que para la época tiene la población víctima en cuanto al restablecimiento de sus derechos en el marco de la integración local de las víctimas del conflicto armado y el goce efectivo de los derechos humanos con el fin de identificar el impacto que tienen las políticas implementadas para la atención a esta población, la UMARV señala que con el resultado de esta caracterización se pretende dejar un insumo para que las comunidades avancen en la gestión de programas y proyectos para el restablecimiento de derechos vulnerados. (Unidad Municipal de Atención a Víctimas, 2014)

La tercera caracterización de la población víctimas realizada en el año 2015, es liderada por la Unidad Municipal de Atención y Reparación de Víctimas -UMARV- que responde a la necesidad de conocer las condiciones de vida de la población víctima del conflicto armado y con base en la exigibilidad de derechos, en los barrios Jardín, Balcones de Jardín y Bello Oriente. Este ejercicio adquiere sentido con la participación de las víctimas, el proyecto pretende promover en ellos y ellas su formación y reconocimiento como sujetos de derechos con capacidades para incidir y decidir sobre su propia realidad, pero enmarcado en conocimiento del contexto, sus referentes históricos, poblacionales, espaciales y las dinámicas emergentes de sus territorios, que conllevará a la transformación social. (Unidad Municipal de Atención a víctimas - B, 2015)

La cuarta caracterización socio-económica de la población víctima del conflicto armado es realizada en los barrios La Salle, Las Granjas, Santa Inés, Versalles (Sur), Raizal (Villa Roca). Para esta oportunidad, La Fundación Forjando Futuros, es la entidad que está al frente de la ejecución y su intención es dar continuidad al proceso de caracterizaciones y evidenciar la situación actual de la población en materia de restablecimiento de derechos, identificando la incidencia de las víctimas en espacios políticos y de participación ciudadana.

En este proceso de caracterizaciones, la Asociación de Población Desplazada, Ladera, Vida y Dignidad (ASOLAVIDI) busca generar transformaciones e incidencia política para la reclamación de sus derechos, hacer denuncia, promover el empoderamiento de la comunidad y exigir a la institucionalidad condiciones dignas para la salud, la vivienda, la educación y el derecho al acceso a servicios públicos de la población víctima asentada en estos barrios. (Forjando Futuros, 2016)

Es importante mencionar que desde los y las integrantes de la Asociación se manifiestan inconformidades en cuanto a la apropiación de otras instituciones del ejercicio de caracterización, en el año 2012 ASOLAVIDI es la encargada de liderar y ejecutar todo el proyecto, para el 2014 y 2015 se cuenta con su participación en la aplicación de cuestionarios y se consulta su opinión en el diseño de los mismos, sin embargo, para el año 2016 la participación es mínima; Luz Danelia Guarín lideresa de la Asociación menciona que las primeras caracterizaciones eran “visitas a las familias, asesorábamos a las familias y se les daba toda las indicaciones de la ruta de atención que tenían, se les sacaba de muchas dudas (...) acompañábamos a las que ya sabíamos desde la escuela de formación sociopolítica.” (Guarín L. Técnica Interactiva, 10 de mayo de 2017), hasta que, desde las instancias municipales, se abre espacio para el trabajo a diferentes personas de la comuna que no conocía el proceso y que difícilmente asesorarían a las familias, es decir, se enfocarían solamente en la recolección de la información.

Es por lo anterior, que se logra identificar que en el panorama local de la comuna 3, descritos en algunas de las caracterizaciones no se ubican los barrios que no son reconocidos por el Departamento Administrativo de Planeación Municipal según la división política-administrativa, pero que existen en los territorios y los habitantes los legitiman. En el mapa oficial de la Alcaldía de Medellín, referenciado anteriormente, se evidencia una contradicción, debido a que visibilizan los barrios en estos instrumentos, pero a la hora de la disposición de los recursos no los tiene en cuenta.

Durante el trabajo de campo realizado para la presente investigación, se tiene la oportunidad de asistir a una reunión con la entidad a cargo del proceso de gestión y ejecución de la caracterización del 2016, en la cual se logra identificar la imposición de

metodologías y el poco nivel de participación que se le otorga a la población víctima por parte de esta institución, lo cual se traduce en un ejercicio sistemático pero con falta de rigurosidad e intención, en donde no se reconoce el lugar, las capacidades y la formación de los sujetos que ya tienen una trayectoria en estas caracterizaciones.

Sin embargo, la Asociación desde un lugar de empoderamiento busca hacer denuncia, mostrar los resultados de las caracterizaciones, las dificultades en el proceso y las necesidades aún sentidas por parte de la población víctima es por esto que, se realizó el Foro de Memoria, Paz y No Repetición durante el mes de septiembre del año 2017, para dar a conocer la labor de ASOLAVIDI, Luz Danelia afirma que “hemos logrado hacer incidencia política en el municipio de Medellín por medio de presupuesto participativo” (Guarín D. Comunicación interpersonal, 19 de marzo de 2017).

3.1.3. Encuentro de Colonias

El Encuentro de Colonias es una actividad que realiza ASOLAVIDI anualmente desde el 2012, con la intención de que no sea una iniciativa centralizada, se ha buscado llegar con estos encuentros a diferentes barrios de la Comuna, el primero se realizó en La Honda, en el 2013 en San José de la Cima, en 2014 en Bello Oriente, en 2015 en San Blas y en 2016 en Barrios Unidos.

El principal objetivo de esta iniciativa es permitir el encuentro de personas de diferentes lugares del país que llegaron desplazados a la ciudad, allí se recuerdan costumbres campesinas, los platos típicos de cada lugar, la música y los bailes característicos de estas regiones, convirtiéndose en un espacio de intercambio, pero además de construcción de una memoria colectiva a partir de los recuerdos, como manifiesta la señora Luz Elena, integrante de la asociación,

hemos hecho ya varios encuentros de colonias es porque cuando hemos llegado ya a ese territorio y venimos de diferentes partes, con diferentes costumbres, teníamos de pronto otras ideas de sobrevivir, entonces en ese día nosotros recordamos,

recordamos ah que aquellos son del Oriente, que aquellos son de Urabá, entonces recordamos como los alimentos que les daban en cada parte, lo cultural, qué era lo que más les gustaba, todas esas costumbres, entonces nos encontramos y recordamos todo eso (...) nosotros en esos encuentros también nos gusta mucho buscar quién toca guitarra porque como en el campo lo que más se oía es la música de cuerda (Ibarra L, comunicación personal, 22 de abril de 2017).

Este ejercicio permite que por medio del encuentro cultural se generen procesos de recuperación de memoria y organización comunitaria, que además de recordar logren darle otros significados a los hechos victimizantes que vivieron los sujetos, la memoria individual siempre se desarrolla en un marco social en el cual se construye también una memoria colectiva, es decir, existe un espacio común donde los recuerdos permiten la construcción de historias e identidades colectivas que se soportan en costumbres y prácticas culturales y grupales, permitiendo estrechar vínculos sociales y resignificando con los otros las experiencias traumáticas y dolorosas que marcan el pasado. (Observatorio de construcción de Paz, 2012)

Según Chava, integrante de la asociación, recordar estas costumbres y tradiciones permiten generar acciones para avanzar y seguir adelante desde lo individual, pero reconociendo una identidad generada desde la organización comunitaria,

lo que nosotros queremos como resaltar aquí con esto que hacemos con ASOLAVIDI, que no hay que dejar a un lado todo lo que nosotras hacíamos en cada lugar que nosotros fuimos desplazadas, porque son cosas que ya veníamos haciendo entonces ya nosotros a pesar de que ya no estamos allá, no olvidamos todo lo que hacíamos (...), ya estamos aquí, fue muy duro, uno de pronto tiene eso aquí en su mente, pero quizás yo creo que no nos podemos quedar ahí, sino que hay que seguir y uno le da el agradecimiento a todas estas corporaciones y entidades que nosotras tuvimos la oportunidad de conocer, de estar ahí. (Ibarra E, comunicación interpersonal, 31 de agosto de 2017).

En este sentido, la recuperación de la memoria por medio de tradiciones y costumbres permite que en el intercambio de experiencias se puedan generar nuevas colectividades, que encuentran en la diversidad una identidad propia y una intención de

organizarse para generar condiciones de vida dignas en los nuevos territorios que habitan, como manifiesta Daniel, integrante de la asociación “cada víctima tiene su historia de manera independiente y todos son víctimas y no vienen de un solo lado, vienen de diferentes ramas del departamento o de varios departamentos” (Rentería D, comunicación interpersonal, 10 de agosto de 2017) y es precisamente en la multiplicidad de narrativas, voluntades y exigencias políticas y sociales donde se materializa la lucha comunitaria, que no ha encontrado en la institucionalidad condiciones para la reparación integral de sus derechos.

Lo colectivo de estas memorias lo constituyen el entretejido y el dialogo de tradiciones y memorias individuales, cuyo flujo transcurre en el arco de cierta organización social - la cual explica que algunas voces son más potentes que otras porque cuentan con mayor acceso a recursos y escenarios- y una estructura dada por códigos culturales compartidos (Jelin, 2002, pág. 22).

El Encuentro de Colonias como un espacio para la recuperación de memorias, permite hacer denuncia y generar acciones donde se visibilicen las necesidades de la comunidad y también la capacidad de incidencia que tiene la población víctima por medio de la organización comunitaria.

3.1.4. Foros de Memoria

ASOLAVIDI en sus siete años de incidencia política, ha realizado anualmente Foros de Memoria. Esta acción se puede considerar como el referente principal de la organización, estos eventos se han relacionado con temas actuales, que en el contexto Colombiano estén teniendo impacto y relevancia, entre los cuales se destacan temáticas como salud, discapacidad y paz.

Los y las integrantes de la Asociación se han apropiado de diferentes lugares para la realización del foro como son, el Hotel Nutibara, el Nuevo Colegio de Jardín, Montecarlo, Sena el Pomar y por último el Museo Casa de la Memoria; en este espacio se mantienen unos rasgos prevalentes como son la realización de un mandala comunitario que propicie la reflexión, además de presentaciones artísticas como obras de teatros por medio de las

cuales se muestran historias de vida o momentos de victimización, lo cual dinamiza el espacio y favorece los conversatorios.

Las actividades y exposiciones de los Foros se nutren con la contribución de las diferentes organizaciones de la Asociación y la comuna. La dinámica de los Foros gira en torno a la invitación de ponentes o expertos en el tema en cuestión y la voz de los líderes y lideresas, sobre los puntos coyunturales que afecta directa o indirectamente el lugar de la población víctima.

Posibilitando así, un espacio para el dialogo, que se convierte en demanda, exigencia y defensa de derechos, pero además en el momento para reflexionar sobre el hacer, las acciones y la participación política de las víctimas, que de acuerdo con Jelin (2002) responde a uno de los rasgos que se le atribuye a la memoria “una serie de actores sociales, políticos y culturales orientados a promover reflexiones y discusiones sobre el pasado y su sentido para el presente y el futuro en una sociedad” (Pág. 11), permitiendo favorecer el sentido de pertenencia hacia esta identidad colectiva.

De acuerdo con la intención de la Asociación, los Foros de Memoria realizados hasta el año 2016 se piensan a nivel de comuna, buscando generar impacto en su territorio, el lugar que se habita y que se encuentra en permanente construcción y resistencia. Para el año 2017 se trabaja materializar un Foro que abra puertas a nivel Nacional

Se rescata la experiencia del sexto Foro de Memoria, llevado a cabo en diciembre del año 2016, un evento realizado desde la autogestión y movilización de los líderes, con apoyo de recursos de presupuesto participativo, convirtiéndose este apoyo en razón de malestar e incomodidad por parte de los y las integrantes de la Asociación, debido a que en el plegable informativo y en la agenda del día se manifiesta que el evento corresponde a la Alcaldía de Medellín y se enmarca en una propuesta de ciudad. Creciendo de esa manera un descontento y reclamo en el conversatorio sobre el lugar de la institucionalidad y el respeto por la autonomía de las organizaciones. Además de allí nace la propuesta de la realización de un Foro Nacional de Memoria, con el fin de abrir la discusión de Memoria, Víctimas y

procesos organizativos en el escenario Local y Nacional por ser un tema central en las agendas políticas.

Con el fin de hacer frente a lo anterior, para el año 2017, se realiza durante el mes de septiembre el Séptimo Foro de Memoria, Paz y No Repetición en el Museo Casa de Memoria, como dice Chava en la Entrevista:

Muy bonito ahora que titula el Foro, memoria, paz y no repetición, porque lo que nosotras buscamos en sí, es que esto no vuelva a suceder y ojalá que nunca más y ese es el sueño de nosotros porque como víctimas, no víctimas no, nosotros como sobrevivientes, porque nosotras ya no somos víctimas, somos es sobrevivientes (Ibarra E, comunicación interpersonal, 31 de agosto de 2017).

El Séptimo Foro es el resultado de un proceso autogestionado, que reconoce la necesidad de este tipo de espacios en la ciudad con la intención de reflexionar sobre la situación de las víctimas y sobrevivientes del conflicto armado, y se realizó en el marco del *Foro Alternativo de Ciudades Dignas, Medellín, 2017*. Analizando cuáles son las posibilidades de incidencia y concertación con el Estado para el mejoramiento de las condiciones de vida de la población víctima en el marco de la implementación del Acuerdo de Paz, así como identificar la gestión de las instituciones encargadas de la Reparación Integral a víctimas.

Lo anterior busca colocar en discusión experiencias de acompañamiento, reintegración y resistencia individual y colectiva, visibilizando la movilización urbana por el derecho a la ciudad, la movilidad y los servicios y espacios públicos, pero desde una mirada al pasado que reúne las historias de vida de los diferentes sujetos, donde se encuentra una construcción histórica de liderazgos de diversas regiones del departamento antioqueño y el país que llegaron desplazados, que además mezcla la diversidad cultural y política: afros, indígenas, mestizos, campesinos, fundadores de pueblos y sindicalistas; es ahí en esa pluralidad de sujetos, relatos y disputas donde se gestan las luchas por la memoria. Así como relata Chava

La memoria, aquello que ya pasó no hay que dejarlo allí quieto, sino que hay que seguir mostrándolo, así como lo mostramos aquí, hay que llevarlo allá, a la ciudad, al centro, a nivel de otros países porque vamos para el séptimo foro y nosotros lo que buscamos es visibilizar y que esto, lo que nosotros vamos a hacer allí vaya a otros países, esa es la idea, que no se quede allí, no solamente en la comuna, hay que seguir, trascender a otros países.

Yo creo que es muy necesario hacer memoria porque como eso está allí quieto, esto pasó, en cada territorio, en cada departamento, en cada pedacito de Colombia y si eso pasó hay cosas que las dejan allí olvidadas y no hay que dejarlas olvidadas sino que al contrario hay que seguirlo visibilizando, que se dé a conocer, pasó esto, pero que quede en la memoria, en la historia, pero ese tema jamás lo vuelven a tocar, nosotros como ASOLAVIDI impulsamos para que eso sea visibilizado a otras partes, porque no puede quedar ahí (Ibarra E, comunicación interpersonal, 31 de agosto de 2017).

En sentido, retomando a Jelin (2002) citada por el Observatorio de construcción de Paz , la memoria es un campo de disputa en el que se hace imposible que toda una sociedad comparta una misma visión e interpretación del pasado, los diferentes significados que se le pueden atribuir generan que se presenten tensiones donde las jerarquías, las exclusiones y desigualdades se construyen y modifican constantemente “estas luchas políticas por la memoria descansan en una profunda paradoja: aunque el pasado no puede ser cambiado, si puede serlo el sentido que se le da al mismo”. (2012, pág. 22)

Es allí, en el encuentro con el otro, en el convite, en la participación, en la organización, en la movilización, donde emergen acciones políticas de memoria y resistencias pacíficas por la vida, las libertades, los derechos y la construcción de paz territorial. Estos espacios para hacer memoria se convierten en la posibilidad de muchos y muchas de trabajar en sus territorios una pedagogía de paz, desde lo cercano, desde sus propias historias, desde sus procesos de duelo y de perdón, pero que trascienden a la exigencia de garantías para una vida digna, la defensa del territorio, la verdad, la justicia y la reparación.

ASOLAVIDI asume la recuperación de la memoria como herramienta para el fortalecimiento de su red comunitaria, pero además como la posibilidad para la formación política, generar acciones, visibilizar, demandar y exigir derechos, las iniciativas que ha desarrollado en sus años de trayectoria dan cuenta de acciones colectivas que encuentran en

la recuperación de memoria un espacio para el encuentro, que permite unificar fuerzas y voluntades comunitarias en el acompañamiento a las víctimas del conflicto armado, especialmente la población desplazada que habita la ladera de la Comuna 3 – Manrique de la ciudad de Medellín, territorio en el que han generado incidencia social y política por medio de la resistencia pacífica.

3.2. “Hago parte de la ladera y de la ciudad también, yo soy memoria, territorio, soy pueblo y soy comuna”

A lo largo de este apartado se pretende identificar la contribución de la recuperación de memoria en la formación de sujetos políticos en los y las integrantes de ASOLAVIDI como parte de un proceso político necesario, resaltando las luchas individuales que se articulan para el fortalecimiento de lo comunitario y la vida digna en el territorio que habitan.

En la primera parte se describe el componente político de ASOLAVIDI que se genera a partir de la articulación de actores partícipes y críticos, posteriormente se presentan las historias de vida de los y las integrantes de la Asociación en las cuales se resalta su trayectoria en el ámbito comunitario y las situaciones victimizantes por los que atravesaron durante el conflicto armado, en la tercera parte se aborda el tema de recuperación de memoria y la formación de sujetos políticos en el cual se describe el devenir del sujeto político, los usos políticos de la memoria y para finalizar, se explica el tránsito de víctimas a sobrevivientes como el lugar de anunciación que se empieza a asumir en la actualidad.

3.2.1. ASOLAVIDI como una acción política

Las organizaciones comunitarias exigen la participación y articulación de los actores, entre los cuales deben existir vínculos de confianza, cooperación y reciprocidad, pero demandan también el posicionamiento, reflexión y empoderamiento de quienes participan, fomentando así la formación de sujetos políticos que generen acciones conscientes y críticas en sus comunidades.

Los y las integrantes de ASOLAVIDI han logrado fortalecer y dotar de sentido político los procesos que emprenden en el acompañamiento a la población víctima del

territorio, por medio de la recuperación de las memorias y sus diferentes procesos de movilización y resistencia, como una lucha constante por la defensa de los derechos humanos; son sujetos que desde sus trayectorias y apuestas personales aportan a la organización comunitaria.

En la Asociación se materializa la unión de diversos liderazgos, sujetos que han transitado por el ámbito social y político en los diferentes territorios que han habitado, principalmente, en aquellos lugares donde el conflicto armado ha irrumpido con fuerza en lo cotidiano, en las familias, en las comunidades y las relaciones que en ellas se gestan.

... A nosotras nos pasó esto, pero si tenemos sueños y metas que realizar y hacer yo creo que esta es la manera de estar allí y de aprender y seguir haciendo y como decía un compañero, aprendemos, adquirimos conocimiento, visibilizamos y estamos unidos porque uno sólo no es capaz, si hay más masa y más pueblo yo creo que se da todo (Chava, comunicación interpersonal, 31 de agosto de 2017)

Los hechos violentos, las pérdidas inesperadas, los desplazamientos forzados, las desapariciones, todas las situaciones victimizantes por las cuales atravesaron estas personas a nivel individual y familiar, les han permitido generar reflexiones de la vida social y política del país que los impulsa a la movilización, resignificando la historia por medio de una perspectiva crítica que los implica y compromete como ciudadanos partícipes y constructores de otras realidades más justas. De esta manera, se configuran como actores sociales que desde su contexto particular adoptan posturas y estrategias políticas pertinentes para su entorno, que permiten romper con lo establecido, resistirse a aceptar una historia determinada y reivindicar su autonomía, para Tabares (2011)

Es esta conciencia la que le permite visualizar el horizonte de sus acciones, transformando el individuo histórico en sujeto constructor de historia. (...) lo que a su vez le permite la búsqueda de unas condiciones que le propician ser actor de su propia historia (pág. 35)

Los y las integrantes de ASOLAVIDI se apropian de sus historias de vida, posibilitando realizar transformaciones a nivel económico, político, cultural y social, tanto en lo individual como en el colectivo, propiciando de esta manera el cambio de la realidad desde los escenarios propios, sus lugares de acción y los territorios que habitan. A partir del rechazo a las injusticias, se ubican como sujetos políticos capaces de decidir de manera autónoma y libre en escenarios eminentemente políticos. Gina Marcela Arias y Fabián Villota (2007) docentes de la Universidad Autónoma de Manizales, plantea que el sujeto político

No es literalmente un sujeto gregario que se debe exclusivamente al colectivo, antes bien su individualidad adquiere sentido como correlato de los intereses del colectivo, de alguna manera se sintetiza así: los intereses para sí son correspondientes con los intereses públicos o colectivos (esto no quiere decir que sean los mismos, sino que son de la misma naturaleza); es decir, su ánimo público redundando a favor de su dimensión privada, es ahí donde él también gana (Arias Rodríguez & Villota Galeano, 2007, pág. 42)

En este sentido, pertenecer a ASOLAVIDI implica ganancias personales, fortalecer los lazos sociales, generar identidad y de igual forma definir apuestas y prácticas para hacer denuncias frente a las responsabilidades del Estado con la sociedad civil, que reivindique derechos propios y comunes. Un proceso que implica trascender el ámbito privado a la esfera pública, convertir la historia íntima e impune en la acción organizada y visible, como una apuesta ética y política, que conlleva implícitamente equiparar interés particular e interés colectivo, direccionando el liderazgo, la responsabilidad y el compromiso como un bien común, para generar acciones políticas en sus territorios, que además se convierten en una posibilidad de construir paz, hacer vida, familia, territorio y país.

3.2.2. Historias de vida

Cuando las víctimas relatan sus vidas, dejan emerger las subjetividades, representando por medio de éstas sus concepciones acerca de la justicia, la dignidad, la vivienda, el territorio, la comunidad, la participación y el tejido social, son narrativas que se configuran a través de la experiencia y los acontecimientos de la vida cotidiana. Así mismo, en la construcción de los relatos, en el contar la historia, se encuentran de manera simultánea dos emociones, por un lado, se desea olvidar, pero al instante se menciona la necesidad de testimoniar.

Las víctimas del conflicto armado, nuevos habitantes de Medellín, después de sufrir el desplazamiento forzado producto de la situación de violencia en el país, se ven obligadas a pasar por un momento de tránsito del campo a la ciudad. Al llegar se enfrentan a difíciles condiciones de vida, con carencias económicas y sin los mínimos vitales para subsistir, proceso en el cual deben convertir las laderas en espacios habitables con el añoro de reproducir el ambiente natural que poseían, allí se entrelazan los sueños del campo, el vínculo con la tierra, el cultivo, los animales, el del lugar de la familia y las relaciones vecinales.

Con la ilusión presente y con la capacidad de resiliencia, elaboran en comunidad un tejido que los lleva a conseguir juntos lo que necesitan, por medio del convite se levantan las alcantarillas, las carreteras, la energía eléctrica, el agua, y desde allí, empiezan a demostrarle a la ciudad que están presentes en ese territorio, Luz Elena manifiesta “es que tampoco nos podemos quedar esperanzadas a un asistencialismo, yo también digo, pensando que el subsidio de aquellos va a llegar, no, también tenemos que empezar como a ir creciendo” (Ibarra L, comunicación interpersonal, 22 de abril de 2017), reconocer la necesidad de cambio implica ser sujetos en construcción que asumen la vida más allá de la marca de la violencia. Sin embargo, es importante mencionar que no siempre logran lo que se proponen, ya que hace parte de una lucha permanente para alcanzar una vida digna en un contexto que no los favorece y con unas condiciones sociales y económicas que en ocasiones los limitan.

Como resultado del encuentro con el otro, del trabajo comunitario y las acciones colectivas se establecen vínculos de confianza y reconocimiento, que permiten la identificación de necesidades sentidas, generando en los sujetos el deseo de organizarse y es así como desde la diferencia, la diversidad, las apuestas y trayectorias personales se construye comunidad, se configuran vínculos donde convergen intereses comunes y se conforman colectividades que buscan la transformación social por medio de la participación y la movilización.

Lo anterior, son manifestaciones que en palabras de Catalina Tabares (2011) confluyen en el “devenir entre el sujeto doliente y el sujeto político, aquel que se sume en el dolor y aquel que lucha por posicionarse a través de la acción política” (pág. 24)

Con la intención de visibilizar el liderazgo y empoderamiento de quienes integran ASOLAVIDI, se cuenta de manera breve y concisa algunas historias de quienes accedieron a hacer pública su experiencia en este ejercicio, allí se resalta su participación e incidencia política en los diferentes espacios que han transitado.

Cuando la vida era

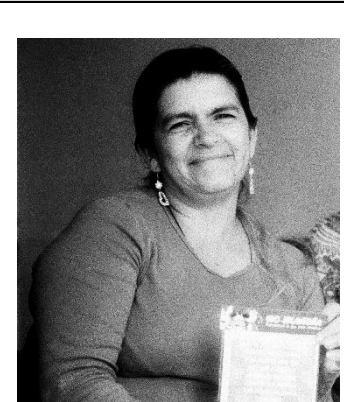
Saludar al perro, ordeñar la vaca, oír el gallo, recoger el huevo, oler cebolla, silbarle al tiempo, rezar al porvenir. Levantarse temprano y dormir igual, adivinar el tiempo con el sol, escarbar la tierra y desenterrar el fruto, amansar la bestia, ensillar. Correr la trocha y hacer el viaje, llegar de nuevo. Amarrar machete y azadón, dejar la casa, volver al descanso. Construir el hogar, moldear el techo de paja, tejer la historia. Tener el hijo, tener el otro, después también, luego será el próximo, seremos muchos. Regar semilla, esperar. Limpiar el sudor, chupar la caña, seguir el trabajo; descansar con la brisa a la sombra de un mango, del guayabo, del almendro.

Cocinar la fuerza, recobrar aliento, comer con ganas, dormir con el cambio de luna, arropar el sueño, soñar. Despertar el día, vender café, transar la yuca, coger el plátano,


desgranar maíz. Rozar el pasto, rogar buen tiempo, que la lluvia no sea tanta, que el sol no queme mucho.

Oír el ruido, mirar la sangre, tener miedo. Dejarlo todo, caminar, migrar, despojarse, desprenderse, amargar la vida. Llegar, sufrir y esperar.

Dedicatoria de Alexander Zuleta (ex integrante de ASOLAVIDI)

Danelia Guarín	
	<p><i>“A veces los reconocía en la calle, los veía que venían del campo, les veía la cara aburrída y les preguntaba si eran desplazados. Muchos me respondían ¿y qué es ser desplazados? Yo les explicaba, y a veces se ponían a llorar y me decían: ‘entonces sí, yo soy uno de esos’”.</i></p> <p>(Guarín D, comunicación interpersonal, 13 de febrero de 2017)</p>
<p>Ilustración 3 Archivo personal Luz Danelia Guarín.</p>	<p>Mujer desplazada en el año 2001 de la vereda La Inmaculada del municipio de Alejandría del Oriente Antioqueño. En este lugar trabajaba con la agricultura y era también reconocida por su liderazgo y su labor comunitaria por su participación en la Asociación Comunal y diferentes comités del municipio. Sale de Alejandría huyendo de una masacre que se presenta ese año, en la cual son asesinados algunos de sus familiares y se radica en la ciudad de Medellín, en el 2003 decide estudiar para terminar su bachillerato, lo cual le permite relacionarse con otras personas fuera del entorno familiar.</p> <p>Inicia sus reclamaciones por la garantía de derechos en salud para su familia y en el 2005 empieza a integrarse a los</p>

	<p>procesos sociales de la comuna 3 Manrique, especialmente con personas víctimas del desplazamiento por conflicto armado habitantes de este lugar. Por medio de este trabajo surge la iniciativa de formar la organización ASFADESSEL (Asociación de familias desplazadas en busca de la felicidad) con la intención de reunirse e intercambiar experiencias, contar sus historias y de igual forma buscar recursos por parte del Estado para una vida digna por medio de la reparación integral.</p> <p>Motivó a las personas para hacer incidencia con los recursos de presupuesto participativo y facilitó que las víctimas fueran reconocidas en el plan de desarrollo municipal de Medellín. Ha sido líder comunitaria, su principal intención es visibilizar la presencia de víctimas del desplazamiento en Manrique y para eso, se puso en la tarea de tocar puertas en su barrio, preguntando quién era desplazado.</p>
--	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Mónica Benítez Úsuga	
<p><i>“El día que salió, calcula, tenía 102 gallinas, 27 reses, 12 marranos. Y su viejo, como recuerda a su esposo, 240 novillos. “En la finca botábamos el plátano. Y mire ahora —dice mientras señala un arrume de plátanos quebrados y resecos que trajo de la Minorista— nos toca ir a pedirlos como limosna” (El Espectador, 2012)</i></p> <p>Mujer desplazada de la Vereda Leoncito del municipio de Mutatá, localizado en la subregión de Urabá del departamento de Antioquia. Lugar donde trabajaba con la agricultura y pertenecía a diferentes organizaciones</p>	 <p>Ilustración 4 Archivo personal Luz Danelia Guarín.</p>

sociales, además fue miembro del partido de la Unión Patriótica (UP) en su región, apoyó el trabajo comunitario desde la Junta de Acción comunal y contribuyó al fortalecimiento comunitario. Era reconocida y respetada por su liderazgo, su participación activa le permitió recibir apoyo para llegar al Concejo del municipio, sin embargo, en el año 1998 recibió una carta amenazante en la que le decían que se debía ir, por este motivo viaja con su esposo a la ciudad de Medellín y se instala en la Comuna 3 Manrique, en el sector La Honda (del cual es fundadora); posteriormente, en el año 2001 su esposo viaja a Mutatá y es asesinado.

Poco después es desalojada de La Honda y se hacinó con otras familias en parte alta de Bello Oriente, sin embargo, tres años después regresa al sector y empieza con la Asociación de padres de familia para la creación de la escuela, fácilmente se integra a diferentes organizaciones sociales que le permitieron escuchar a otros, narrar su dolor, seguir adelante, generar confianzas en la comunidad y trabajar por ella, actualmente es reconocida por su capacidad de adaptación, valentía y resistencia.

Marisol Tuberquia



Ilustración 5 Archivo personal Luz Danelia Guarín.

“ “Toes” papá me ayudó a subir un poquito de café que había pa’ ajustar pa’ los pasajes. Sí porque lo que fue la ropita, yo no traje sino como lo que nos íbamos a poner y casi todo se quedó allá, pues todo se perdió, se lo robaron, todo se perdió. Hasta el sol de hoy que no, que él no ha vuelto por allá, pues no hemos vuelto ya a vivir por allá lo que hace que estamos acá.”

(Tuberquia M, Memoria Colectiva de las Víctimas del Conflicto Armado. Reconstrucción de los Hechos de Vida Ocurridos con Anterioridad y Posterioridad al Sufrimiento de la Violencia)

Mujer desplazada a causa del conflicto armado de la vereda La Urradeña del municipio de Betulia, ubicado en el Suroeste Antioqueño, actualmente habitante de la comuna 3 Manrique de la ciudad de Medellín. Ha representado a la asociación en la Mesa Municipal de Víctimas en el enfoque diferencial de discapacidad y participa de manera activa en los diferentes procesos de ASOLAVIDI

Aura Lía Serna

“Hago parte de la ladera y de la ciudad también, yo soy memoria, territorio, soy pueblo y soy comuna”
(Serna A, Diálogo Informal, 07 de septiembre de 2017)

Mujer desplazada en el año 2002 de Puerto Valdivia, lugar ubicado en el norte de Antioquia, perdió a sus dos hijas Yuri y Natali mientras pasaban un camino alterno de trochas y quebradas para no encontrar a ningún grupo armado mientras salían del municipio; el dolor de haber visto morir a sus hijas ahogadas representa para Aura la marca de su vida, la huella imborrable que le dejó el conflicto armado.

En la actualidad es integrante de la organización Mujeres Mandala en la cual por medio de obras de teatro ha visibilizado y narrado su historia y entre sus anhelos se encuentra tener una mejor calidad de vida y no ser desalojada de su territorio, La honda.



Ilustración 6 Archivo personal Luz Danelia Guarín.

Luz Elena Ibarra



Ilustración 7 Archivo personal Luz Danelia Guarín.

“Me encanta la movilización porque es la manera que tenemos de expresar lo que sentimos, de denunciar lo que nos aqueja, de presionar al gobierno”.

(Ibarra L, comunicación interpersonal, 22 de abril de 2017)

Mujer desplazada del corregimiento Belén de Bajirá (del cual fue fundadora), ubicado en el municipio de Mutatá en el sur del Urabá, allí trabajaba por la garantía de empleos dignos con la Unión de Mujeres Demócrata. Recuerda que en este territorio había presencia de diferentes grupos armados *“Si en realidad no había nadie más y eran ellos los que habitaban los pueblos, los que habitaban los territorios, no había más nadie”* (Ibarra L, comunicación interpersonal, 22 de abril de 2017); durante el conflicto armado fue víctima de secuestro por parte de un grupo paramilitar y en el año 2000, huyendo del conflicto viaja a la ciudad de Medellín.

En la actualidad es habitante del sector La Cruz de la comuna 3 Manrique, participa en diferentes escenarios de participación y formación social y política, trabaja por la lucha y la defensa de los derechos de la salud, la educación, los servicios públicos, la violencia hacia la mujer y una mejor calidad de vida. Es integrante de la Corporación LATEPAZ (Líderes hacia adelante por un tejido humano de paz), es representante en la Mesa de Participación Municipal de víctimas, ha trabajado en las corporaciones SUMAPAZ y CONVIVAMOS en el acompañamiento y orientación a víctimas y procesos sociales.

Elizabeth Ibarra (Chava)

“Nosotros somos desplazados de un corregimiento que se llama Belén de Bajirá, (...) mi familia es fundadora de allá y todo eso y como dice uno que por el tema de la violencia por todo eso que pasó allí, entonces nosotros fuimos desarraigados, desplazados, pero nosotros allá también hacíamos trabajo social, trabajo comunitario” (Chava, comunicación interpersonal, 31 de agosto de 2017)

Ella es hija de Luz Elena Ibarra, ha seguido los pasos de su madre, es también desplazada en el año 2000 del corregimiento Belén de Bajirá, ubicado en el municipio de Mutatá en el sur del Urabá. Es una mujer que cree en la movilización y reivindica la lucha como un proceso social necesario. En la actualidad participa en diferentes organizaciones a nivel de comuna y de ciudad, se encuentra vinculada a la Mesa de Derechos Humanos, el Comité por la Defensa del Territorio, la Mesa Inter barrial, el Movimiento de Pobladores, el Congreso de Pueblos, Mujeres de Negro, Marcha Patriótica, LATEPAZ y Mujeres que crean; por medio de esta amplia participación se puede evidenciar una trayectoria personal en el ámbito comunitario que aporta al fortalecimiento de los procesos de ASOLAVIDI.



Ilustración 8 Archivo personal Elizabeth Ibarra

Daniel Rentería



Ilustración 9 Archivo personal Angie Tatiana Vargas

“Me desplazé , ah, ya yo, me resigné a conseguir una casa pa´ yo vivir independientemente, y si yo vivía solo [...] incluso ya no me quiero ir de Medellín, claro si me quisiera ir, en caso tal de que me quisiera ir sería sí el Chocó estuviera sano, ahí si yo me iría con los ojos cerrados”

(Rentería D, comunicación interpersonal, 10 de agosto de 2017)

Desplazado en el año 1998 de Necoclí y en 1999 de Quibdó Chocó, donde trabajaba en distintos sectores económicos la pesca y la agricultura. En el 2006 comienza su participación en actividades sociales y formación política, en sus inicios creo una Asociación llamada Paz, Cultura y Medio Ambiente, pertenece a la corporación TEPAZ. Ha sido representante en la Mesa de Participación Municipal de víctimas, con el hecho victimizante de desplazamiento forzado desde el enfoque diferencial étnico-afro. Actualmente vive en la parte más alta del Barrio la Honda, donde según planeación municipal su terreno no hace parte del Municipio de Medellín sino del corregimiento de Santa Elena, es por eso que tiene una lucha constante por el acceso a servicios públicos y la garantía de derechos básicos.

Es un integrante muy activo en diferentes organizaciones y representa con determinación a ASOLAVIDI en distintos espacios de ciudad.

Graciela (Chela)	
	<p><i>Mujer valiente, de pocas palabras y mirada fija, muestra de perseverancia, constancia y sabiduría.</i></p> <p>Mujer desplazada del municipio de Belmira Antioquia, aproximadamente en el año 1999 viaja a Medellín a causa de diferentes amenazas a su familia y el asesinato de su hermano. En la actualidad, además de ser una lideresa comunitaria y participar en diferentes espacios de ciudad es madre cabeza de familia.</p> <p>Su familia aún se encuentra en Belmira, sin embargo, viajar allí en la actualidad sigue representando para ella situaciones de riesgo.</p>

Lo perdimos todo.

*Nuestras raíces, nuestros familiares, nuestras casas, nuestros cultivos.
Corrimos desprotegidos para sobrevivir de las balas, de los hombres y mujeres, de la
maldad y la muerte, del plomo, del ejército, de la guerrilla y los paramilitares*

Lo dejamos todo atrás...

(Asociación de Población Desplazada L. V., 2012)

En las historias de vida, se pueden encontrar algunas generalidades de estos sujetos, son personas desplazadas, muchos de ellos y ellas fundadores de sus municipios de origen en los cuales tenían sus necesidades básicas satisfechas y donde ejercían liderazgo por medio de participación en grupos sociales, partidos políticos o cargos públicos. En la actualidad, como habitantes de las laderas de la ciudad de Medellín se encuentran vinculados a diferentes procesos organizativos donde trabajan por la defensa de sus territorios, el derecho a la ciudad y la garantía de sus derechos como víctimas.

3.2.3. Memoria y sujetos políticos

Los sujetos que conforman ASOLAVIDI tienen como elemento común haber sido víctimas del conflicto armado, son historias que se entretajan, que comparten las mismas narrativas de lo que ha producido históricamente la violencia en Colombia y es a través de procesos de reflexión y resignificación como han adquirido posturas claras y contundentes por la defensa del territorio y la vida digna.

Entre las distintas formas de victimización a la que fueron sometidos quienes participan en la organización, se logran identificar desplazamiento de población, despojo de tierras, secuestro, asesinatos selectivos, masacres, amenazas, delitos contra la libertad y la integridad sexual, desaparición, ataques y pérdidas de bienes civiles y atentados contra bienes públicos. Las víctimas comparten un momento común que las liga a un mismo proceso histórico nacional, *“es el momento en que la violencia tocó sus cuerpos, se llevó a los hijos y mató los sueños. En todas las historias hay huellas legibles de la experiencia de haber padecido el conflicto armado”* (Zuleta Salazar, 2013, pág. 34)

3.2.4. El devenir del sujeto político

En el proceso organizativo de la población desplazada, se puede concebir entonces los hechos victimizantes comunes y los liderazgos en las regiones como punto de partida, la articulación, la participación y movilización como el camino, y la paz, la justicia social y la reparación se idealizan como punto de llegada. Catalina Tabares (2011) señala, algunos elementos que configuran el devenir del sujeto político a partir de la experiencia de victimización generada por un acontecimiento del conflicto armado:

la reflexividad como eje transversal que alimenta de manera permanente el devenir; las acciones políticas desarrolladas por las víctimas, que tras un primer momento de dolor, confusión y mezcla de sentimientos morales desencadenan en prácticas manifiestas en los usos de la memoria, la participación y el arte; finalmente, la potenciación del sujeto, leída como la capacidad que las víctimas han tenido para resistirse a un contexto que las anula e intenta determinar su actuar (pág. 20)

Es necesario reconocer en los y las integrantes de ASOLAVIDI la capacidad de generar acciones intencionadas y con un sentido social y político claro para la transformación de su realidad, esto se logra mediante *la reflexividad como eje transversal* en los diferentes procesos que emprenden en el día a día, en los cuales contar la historia se convierte en un elemento fundamental para la exigencia de derechos, recuperar memoria y resignificar las experiencias traumáticas, permite hacer una lectura crítica de las dinámicas y problemáticas sociales por medio de la experiencia personal; para la autora Hanah Arendt (2002)

el producto del pensamiento reflexivo no es el conocimiento, es la capacidad de juicio, de distinguir lo bueno y lo malo, lo bello y lo feo, que orienta el lugar de mi yo en el mundo y la acción con otros, es entonces un requisito del sujeto político. (pág. 219)

Las personas que han sido víctimas del conflicto logran desarrollar perspectivas holísticas de la realidad mediante las cuales se generan luchas contra la desigualdad y las injusticias, se trata de una formación empírica producto de la reflexión constante de su propio contexto, como manifiesta Chava, integrante de la Asociación

tal vez muchos dirán que, porque nosotros no hemos llegado a la Universidad, pero yo siempre lo he dicho, esta es la mejor Universidad, no hemos llegado a una Universidad, pero tenemos un proceso de formación en el espacio de la lucha, de todos estos movimientos, esta es la mejor universidad, la calle (Chava, comunicación interpersonal, 31 de agosto de 2017).

Se puede decir entonces, que las acciones colectivas e individuales que llevan a cabo son reflexionadas, no en el sentido académico de la palabra, sino desde lo vivencial, las experiencias que entrelazan el dolor y el sufrimiento con la necesidad de movilizarse, participar y generar incidencias.

En este sentido, *las acciones políticas desarrolladas por las víctimas*, en este caso los y las integrantes de ASOLAVIDI, transitan entre sentimientos de sanación y denuncia, es decir, son procesos que permiten que los sujetos realicen duelo respecto a situaciones que aún resultan dolorosas, pero también, exijan la garantía de derechos para la vida digna, estas acciones se pueden manifestar de diversas formas, es posible identificar la participación en diferentes espacios de comuna y de ciudad por medio de otros colectivos y organizaciones, de los cuales también hacen parte y donde encuentran intereses y luchas en común, como reconoce Chava, integrante de la Asociación

Uno le da el agradecimiento a todas estas corporaciones y entidades que nosotras tuvimos la oportunidad de conocer, de estar ahí y es como algo que no nos pasamos ni un día en la casa, como decía una compañera, como un cirirí, porque estamos de aquí para allá (Chava, comunicación interpersonal, 31 de agosto de 2017)

Este nivel de participación, el interés por conocer y reflexionar sobre lo que sucede en el día a día en el contexto colombiano, caminar desde las laderas hasta el centro de la ciudad, recorrer las calles en las que con facilidad se logran reconocer las diferencias y contradicciones sociales de Medellín, permite que los sujetos se formen en lo político como actores partícipes comprometidos con la comunidad.

Las manifestaciones artísticas son también estrategias mediante las cuales se materializan las acciones políticas de las víctimas, el teatro por ejemplo ha permitido para las integrantes de *Mujeres Mandala*, organización que hace parte de ASOLAVIDI desde el año 2014, narrar aquellas historias de las cuales el conflicto armado sin avisar las hizo protagonistas; hacer memoria por medio del arte permite, además, que muchas personas conozcan los matices de la violencia en el país.

Es posible identificar las diversas formas que tienen las víctimas para resistirse a situaciones que intentan minimizar sus acciones o ignorar sus derechos, allí es donde se encuentra claramente *la potenciación del sujeto*, que para Catalina Tabares (2011) hace parte del devenir del sujeto político, se logra reconocer en los y las integrantes de ASOLAVIDI intereses por reflexionar, cuestionar y transformar la comunidad a la cual pertenece.

En la búsqueda de llevar a la esfera pública su experiencia y como una forma de materializar los usos de la memoria, las víctimas acuden a la participación en grupos de víctimas y al arte, para, de esta manera, llevar a cabo la acción política. Esta es una forma de llegar a distintos públicos, de reflexionar y resignificar en el ‘entre nos’ los sentidos otorgados a la experiencia de victimización. (pág. 28)

Un sujeto político, es entonces quien tiene interés por trascender de lo individual a lo colectivo, reflexiona de manera constante su condición de ser político, se asume como constructor de su propia realidad y reconoce la responsabilidad que tiene en la transformación de la misma por medio de las acciones organizadas.

3.2.5. Los usos políticos de la Memoria

En la organización social y política de ASOLAVIDI es posible identificar una contribución de la recuperación de memoria en la formación de sus integrantes como sujetos políticos, en ese sentido resulta pertinente indagar por los usos políticos de la memoria, para superar la noción de víctima que alude al sujeto doliente y hacer el tránsito a la noción de sujeto político rescatando la identidad y voluntad política que construyen las víctimas después su empoderamiento por la defensa colectiva de los derechos, en procesos posteriores al conflicto.

El texto Recordar y Narrar el conflicto: herramientas para reconstruir la memoria histórica del Centro de Memoria Histórica (2009), realiza un análisis sobre los usos políticos atribuidos a la memoria como instrumento político de lucha contra la exclusión que permite darle importancia a la voz de las víctimas, allí se puede encontrar, que la memoria como un acto político y practica social confiere legitimidad a unos actores (tradicionalmente excluidos), voces de enjuiciamiento a otros, genera elementos de inclusión y fortalece las identidades individuales y colectivas (Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. Grupo de Memoria Histórica, 2009)

El primer aspecto hace referencia en un sentido político, a la confianza que adquiere los diferentes actores frente a los demás, *la memoria confiere legitimidad a unos actores*, para los y las integrantes de ASOLAVIDI el proceso de acompañamiento a las víctimas y la gestión social para favorecer el fortalecimiento de territorio, les permite ganarse espacios de reconocimiento y liderazgo en las diferentes esferas sociales y políticas.

Pero además, en el entretejido de relaciones que se gestan entre los líderes de la organización, la comunidad y las instituciones, confieren distintos grados de legitimidad o ilegitimidad a los actores sociales, llevando a asumir posturas, apuestas y generar disputas, por un lado se utiliza el recuerdo para aludir responsabilidades sobre los hechos victimizantes a los diferentes actores armados, y se atribuye una carga política a la memoria para demandar y exigir condiciones para una vida digna directamente en el ámbito institucional, es decir, formas diferentes de ubicarse frente a la violencia en busca de la verdad y la reparación.

La acepción otorgada en cuanto al *enjuiciamiento a otros* es un asunto latente, en un momento coyuntural para la nación como es el Acuerdo de Paz con las FARC-EP, donde los actores involucrados manipulan las versiones de lo ocurrido para justificar sus acciones y estigmatizar las interpretaciones políticas y sociales, como forma de instaurar versiones del pasado que favorecen sus intereses particulares.

En un contexto así, el esfuerzo de las víctimas por oponerse a la imposición de una memoria política sobre los sucesos ocurridos, juega un papel fundamental, para no permitir que se silencien las memorias y no pasen al olvido y la impunidad los hechos atroces que confrontaron a una amplia parte de la población colombiana. Es así, en una construcción dialéctica entre lo social e individual, donde se escribe un pasado complejo y se transmiten historias plurales sobre la guerra individual, comunal, regional y nacional, desde un discurso de supervivencia, resiliencia y acciones colectivas que replantean la forma de contar la historia para no repetirla. A propósito, se da lugar al imaginario que tiene Luz Elena sobre la paz es

...hay que recordar para que no se vuelvan a repetir las cosas y es por eso, porque la gente debe conocer verdaderamente el contexto de este país, hay que hacer una lectura de este país que no es como de pronto, aquí estamos hablando de paz pero de mentiras, que esto está como muy charro en muchos barrios, yo veo que antes como que se está dañando en muchas partes, antes como que estaba mejor, y ahorita... lo que pasa es que, a veces hablamos de paz pero no estábamos como muy preparados para el posconflicto, el posconflicto yo siempre dije que iba a ser más riesgoso, porque no estamos totalmente preparados para una cosa de esa, por eso, no ha sanado, ni tampoco hay dignidad, hay mucha gente que no tiene vivienda, hay mucha gente que no tiene salud, que no pueden acceder a una Universidad y entonces todas esas cosas, ¿entonces yo como voy a tener paz con tanta desigualdad, con tanta inequidad?, no tengo servicios públicos, entonces ellos todas estas cosas ayudan a que no haya paz (Ibarra L, comunicación interpersonal, 2017).

Como tercer punto, la memoria como acción política colectiva en contextos de victimización *genera elementos de inclusión*, en el proceso organizativo de ASOLAVIDI se hace énfasis en la exigibilidad de derechos y en el cumplimiento de garantías para una vida

digna, es decir, el acceso a salud, educación, servicios públicos, movilidad, entre otros; así mismo, en cada una de sus acciones se identifica una apuesta por el acompañamiento y reconocimiento de las personas víctimas desde un enfoque diferencial, de género, edad, etnia y orientación sexual, para comprender que los hechos violentos se da de manera diferente de acuerdo a la persona, el grupo o la comunidad y las múltiples formas en las que se procesan y dan sentido a los daños y pérdidas.

Para ellos y ellas, la memoria se transforma en una herramienta para visibilizar las experiencias desde las diferentes formas de violencia según la identidad y la posición social, en ASOLAVIDI específicamente, se evidencia el lugar de las mujeres, los hombres y los adultos mayores en escenarios de conflicto, pero dado la heterogeneidad de sus integrantes se hace énfasis en asuntos como el lugar de origen, grupo étnico, culturas, costumbres, teniendo en cuenta que su elemento en común es la precariedad en condiciones económicas que tienen en la ciudad.

El último uso político, que se le atribuye a la memoria es el *fortalecimiento de identidades individuales y colectivas*, al cual se le hace hincapié en todo el desarrollo de este capítulo, por ser ASOLAVIDI una organización comunitaria de víctimas que configura su colectivo en el entretendido de discursos, acciones e historias. Es así como, el habitar un mismo territorio, vivir en medio de desigualdades e injusticias sociales y políticas, juntar capacidades, organizarse y contar historias personales que construyen una misma memoria política nacional, hacen de ASOLAVIDI un espacio para crear identidad.

Por lo anterior, se resalta el postulado de Hugo Zemelman (1989), quien manifiesta que “*centrar la discusión en torno de la constitución de los sujetos y de sus proyectos nos remite a la construcción de la política*” (pág. 185), es decir, los sujetos están obligados a hacer un análisis del presente que permita redefinir las visiones del pasado y el futuro, entendiendo este proceso como una comprensión compleja de la realidad de la cual son los protagonistas, rescatando de la historia aquello que se muestra como posible, es decir, pensar la historia desde la perspectiva de lo político dándole especial relevancia a la naturaleza constructora de la praxis social de los sujetos.

3.2.6. De víctimas a sobrevivientes

La experiencia personal y el proceso organizativo en el cual se han configurado liderazgos e identidades ha permitido en un primer momento, que las personas víctimas se ubiquen en un lugar de empoderamiento y lucha por el resarcimiento de sus derechos, lo cual ha trascendido y por medio de su capacidad de resiliencia transitan de su condición de ser víctimas a sobrevivientes del conflicto armado colombiano.

De acuerdo con Claudia Rengifo, socióloga, acompañante de los procesos comunitarios de Manrique, el término de *sobrevivientes*, puede tener su origen en la comuna, a partir del discurso de la Corporación de Víctimas Sobrevivientes del Urabá donde se encuentran sobrevivientes del genocidio de la Unión Patriótica, como ella lo manifiesta

Hay una clave en Manrique por donde sale el asunto de sobreviviente que lo hizo la Corporación de Víctimas del Urabá, antiguo ANDAS, que ahí está doña Mónica y las otras no han pertenecido pero las organizaciones de Manrique casi todas se han permeado y le sucedieron a ese antiguo ANDAS y éstos si son sobrevivientes del genocidio de la Unión Patriótica, entonces ellos sí fueron sobrevivientes de masacres, de la expulsión del Urabá y yo creo que por ahí está como más ese asunto del sobreviviente. (Rengifo C, comunicación interpersonal, 08 de noviembre de 2017)

Reconocerse como víctimas sobrevivientes implica para los sujetos despojarse del dolor y el sufrimiento para resignificar su experiencia y legitimar sus acciones en los territorios que trasciendan a eliminar la estigmatización cargada por ser desplazados de las regiones, develando las concepciones que han configurado de la paz, la violencia y el perdón por medio de la organización comunitaria y los procesos por los que allí han transitado. Este nuevo lugar de enunciación permite identificar una dignificación propia de su ser y su vida, que busca trascender los escenarios y su reconocimiento desde una connotación de heroísmo y fortaleza.

pero entonces ellos sí decían, eso de víctimas el gobierno no alcanza a, los nombran de una manera como los pobres, la víctima, el malo, todavía muy marcado como lo desplazados al malo, el que quién sabe por qué llegó, la estigmatización, entonces ellos ya dicen, somos víctimas sobrevivientes, nosotros no nos quedamos en el lamento, lo dice mucho mandala,

que nosotros no nos quedamos en el lamento, nuestra razón de ser no es ese estar en el lamento y en el dolor, sino que también hacemos cosas, transformamos la realidad, somos gente con un proyecto de vida, como también ese asunto de borrar esa estigmatización de la víctima como el menor, el que le falta, el que carece, sino que da un salto, somos sobrevivientes. (Rengifo C, comunicación interpersonal, 08 de noviembre de 2017)

En contextos de transición donde hay marcas imborrables de la violencia, se hace presente la necesidad de reivindicar lo sucedido, generando en los sujetos el interés por vincularse o mantener las organizaciones, para poder afrontar la agudización de las problemáticas y necesidades del día a día. Se fortalece también, un proceso continuo por medio de las demandas y exigencias al Estado y sus instituciones públicas, como forma de saldar responsabilidades y garantizar el goce efectivo de los derechos tanto en lo material como vivienda, salud, educación, servicios públicos y en lo simbólico como espacios para que visibilicen las múltiples visiones sobre la memoria y la pluralidad de los relatos que permitan la elaboración de los procesos de duelo y perdón por parte las víctimas.

En ese sentido, la noción de sobrevivientes es resultado de un proceso de reflexión y formación como sujetos políticos, donde surgen preguntas, respuestas e incertidumbre por ser, la vida, la dignidad y las formas de habitar el territorio, un proceso que trascienden su situación dolorosa a la posibilidad del cambio por medio la organización, la participación y la reivindicación de derechos, convirtiendo a estas personas en protagonistas de su propia historia y de la transformación de su territorio, en estos sujetos es posible identificar una motivación por vivir en paz y por fomentar acciones para la no repetición. Se identifica en Chava una de las integrantes de ASOLAVIDI como tiene apropiado el concepto de sobrevivientes:

Nosotros no debemos arrodillárnosle a nadie, ni a la alcaldía, ni al estado, al gobierno (...) lo que nosotras buscamos en sí, es que esto no vuelva a suceder y ojalá que nunca más y ese es el sueño de nosotros porque como víctimas, no víctimas no, nosotros como sobrevivientes, porque nosotras ya no somos víctimas, somos es sobrevivientes, que hay unos compañeros que han sido reparados, de pronto otros no, pero ahí vamos, como dicen por ahí, despacito, pero con ganas e impulso. (Chava, comunicación interpersonal, 31 de agosto de 2017).

A pesar de que el reconocimiento de la verdad y la reparación para víctimas del conflicto armado tienen un desarrollo relativamente reciente principalmente en instancias estatales, se puede identificar como producto del proceso constante de las organizaciones y los sujetos por visibilizar la historia detrás de los hechos atroces del conflicto en Colombia, que se ha generado de manera progresiva una preocupación por el reconocimiento y la protección de las víctimas desde diferentes ámbitos territoriales, comunitarios y de igual forma académicos.

Por tanto, el proceso investigativo se implica una disposición de escucha, para reconocer cada acción que se emprende, cada palabra que se dice y cada omisión consentidas de los individuos que participan, donde queda al descubierto la subjetividad inherente de ellos y ellas, que se gestan en los diferentes espacios de conversaciones personales, de encuentros colectivos, de talleres, entre otros. Lo cual implica una postura ética y política para reconocer la subjetividad de las víctimas, cuando se acude a sus relatos y memorias, es decir, comprenderlas como sujetos en permanente construcción, que devienen entre el sujeto doliente y el sujeto político.

3.3. Construcción de Paz desde las laderas

“La paz no es solamente la ausencia de la guerra; mientras haya pobreza, racismo, discriminación y exclusión difícilmente podremos alcanzar un mundo en paz”
(Rigoberta Menchú)

El presente capítulo busca aproximarse a la construcción de paz por medio de la recuperación de memoria y los diferentes procesos que emprende ASOLAVIDI, inicialmente se aborda el concepto de paz del cual parte el análisis de la información, posteriormente se ubica el papel de las organizaciones comunitarias en este escenario y la experiencia concreta de la Asociación desde dos perspectivas, una que se enlaza de manera más directa con la memoria y otra que evidencia las luchas y acciones sobre lo que implica construir paz en las laderas por medio de la búsqueda de condiciones dignas para vivir y el goce efectivo de los derechos humanos.

Esta investigación parte del concepto de Paz de Johan Galtung (1996), enmarcado en su visión amplia o positiva de la paz, que hace referencia a “la transformación creativa y no violenta del conflicto” (pág. 31) una categoría que supera las consecuencias de la violencia directa y trasciende a la comprensión de la paz, desde la superación de la violencia estructural y cultural, generada a partir de la política y la economía, representadas en la pobreza, la explotación, la represión, que además transgrede lo simbólico, la religión, las ideologías, el lenguaje, el arte, la ciencia y el Derecho.

En este sentido, se busca que se generen las condiciones suficientes que permitan un desarrollo económico, político y social, para superar las causas estructurales de los conflictos. Para este autor, la construcción de paz es un proceso que se presenta desde tres dimensiones: la reconstrucción tras el conflicto, la reconciliación entre las partes y la resolución del conflicto subyacente, cada uno con su propia complejidad, con lo que se puede decir, la construcción de paz no se limita sólo a escenarios de posconflicto ya que se enfoca en prevenir, mantener, resolver y consolidar la paz.

Es así, como la construcción de paz implica e involucra no solo a los actores armados, sino también a la sociedad civil en su cotidianidad, al Estado, a las organizaciones no gubernamentales e incluso actores internacionales, son dinámicas que se sostienen en el tiempo, con un recorrido antes del proceso de paz, durante las eventuales negociaciones y se proyecta hasta avanzado el posconflicto, lo que se traduce en una experiencia dinámica, no lineal, con retos, desafíos y diferentes frentes de acción.

Es posible identificar un desarrollo amplio en las nociones e investigaciones sobre la paz, donde se analiza de manera macro el contexto de la paz y la resolución efectiva de los conflictos, sin embargo, es importante resaltar que desde las comunidades se han gestado también iniciativas colectivas para la construcción de paz, esto ha generado un notorio aumento en los esfuerzos y recursos destinados a que las organizaciones de sectores que incluyen mujeres, sector privado, minorías étnicas y políticas generen empoderamiento como apuesta para la legitimación y afianzamiento de sus estrategias enlazadas con la paz.

Desde las acciones que llevan a cabo los y las integrantes de ASOLAVIDI se puede reconocer la construcción de paz desde dos ámbitos, uno que evidencia la necesidad de darle fin al conflicto armado por medio de negociaciones y acuerdos, que se demuestra en el apoyo, credibilidad y seguimiento de la implementación del actual proceso de paz desde su lugar de víctimas que las implica directamente, donde además, resaltan la importancia que desde allí se trabaje para reconstruir la memoria histórica nacional, con el fin de mostrar que los crímenes cometidos ha transgredido el concepto de humanidad, afectando no solo a las víctimas directas sino al tejido social del país.

Por otra parte, hablan de paz en términos de garantías de derechos humanos en los territorios que habitan y construyen, configurada desde sus acciones cotidianas, como menciona Luz Danelia, *“la paz es el fin de un conflicto siempre y cuando se pongan de acuerdo no solo un grupo sino todos los grupos armados tanto legal como ilegal e igual desde la casa”* (Guarín D, comunicación informal, 07 de noviembre de 2017). Es por esto, que a continuación se desarrollan estos dos ámbitos, uno desde la reconstrucción de la memoria y otro desde las luchas y acciones que emprenden las víctimas organizadas.

3.3.1. Memoria y Construcción de Paz

Los y las integrantes de ASOLAVIDI en sus diferentes procesos se involucran y se proyectan a la paz en el escenario nacional, reconocen y exigen la responsabilidad del Estado y los grupos armados para garantizar la No repetición y como víctimas sobrevivientes de este conflicto se han dado a la tarea de hacer memoria, generar consciencia de lo que ha sido la guerra en el país y movilizar acciones políticas y sociales para la construcción de paz, como menciona Claudia Rengifo, Socióloga que ha acompañado a la Asociación durante varios años

Yo creo que ellos, como vienen de las regiones si tienen en su corazón y en sus experiencias de vida, a los actores armados y al Estado, yo creo que hay una cosa maravillosa de Manrique y es que, por todo ese influjo que ellos traían de las memorias políticas y de las ONGs, ellas tienen claro que, en el conflicto, el Estado colombiano juega un papel importante, y que el Estado tiene que pedir perdón y que el Estado tiene que reparar. Pero yo si los veo, muchos de ellos si tienen consciencia del papel de las guerrillas, del paramilitarismo, pero también, del papel de Estado, yo siento que ellos si lo tienen en sus corazones y en sus experiencias. Y muchos de ellos, los de la corporación del Urabá, apoyan los acuerdos de la Habana, y quieren que se avance con el ELN, muchos de ellos, si lo tienen claro, por su formación política, porque muchos fueron de partido. (Rengifo C, comunicación interpersonal, 08 de noviembre de 2017)

El hecho de vivir de cerca el conflicto, reconociendo además las trayectorias organizativas que han tenido los y las integrantes de la Asociación, ha permitido formar en ellos una posición política que tiene que ver directamente con la construcción de paz por medio de la participación e incidencia social, que reconoce los retos y desafíos que presenta Colombia para garantizar la paz a sus ciudadanos, teniendo en cuenta las características y particularidades del conflicto interno y el manejo político y económico del país que genera corrupción e inequidad, es ahí, donde surge los cuestionamientos para el alcance de la tan anhelada paz estable y duradera para todos, como manifiesta Marisol, integrante de la Asociación

Yo pienso que paz no hay mientras haya tanta inconsistencia entre los gobiernos y el pueblo, nunca va a haber esa paz tan anhelada que queremos lograr algún día entonces esa paz no creo que se logra algún día, si se logra sería muy bueno, pero es difícil que haya paz en Colombia.

Paz no hay, mientras haya tanta pobreza, tanta violencia, tantas hambres que aguanta la gente por ahí, yo pienso que para haber esa paz que se anhela debe de no haber tanta corrupción, tanta discriminación entre la gente (Tuberquía M, comunicación informal, 09 de noviembre de 2017)

En la actualidad, es posible hablar de un contexto de transición en el país, donde aún existen muchas responsabilidades por saldar con el pasado y es deber de las instituciones públicas propiciar espacios que den lugar a reivindicar las múltiples visiones de las memorias y las distintas formas de concebir la paz, que no imponga una única forma de pensar y hacer, sino que por el contrario se le apueste a la pluralidad de los relatos y acciones, en la búsqueda de la verdad y la preservación de la memoria para restaurar un sociedad más justa y tolerante, que aprenda de su historia, trabaje en su presente y reconozca en los recuerdos del pasado formas diversas y aprendizajes para construir el mejor futuro posible. Dicha misión, se debe articular con las organizaciones comunitarias que tienen un avance significativo en el hacer memoria con una intencionalidad política definida.

En este sentido, debe existir una configuración horizontal entre los diversos actores que están haciendo memoria, que permita encontrar puntos comunes y de debate para dotar de legitimidad estos esfuerzos, donde prevalezcan los intereses colectivos por encima de los particulares y garantizar una construcción de paz acorde al contexto y las necesidades de la población.

En ese orden de ideas, aunque la paz y la memoria se posicionan cada vez más en el lenguaje y la conciencia de diferentes sujetos e instituciones, es desde los procesos organizativos y comunitarios donde se cargan de sentido político las acciones y reflexiones en torno a la paz y la memoria, para colocarlo en términos de luchas y reivindicaciones directamente en los territorios, como una campaña para garantizar el goce efectivo de derechos sociales y políticos de los sectores más vulnerables, es allí donde espacios de

encuentro como ASOLAVIDI en la comuna 3 – Manrique, juega un papel fundamental, tal como lo manifiesta Claudia Rengifo

Yo siento, que la paz la tienen en los dos ámbitos porque ellos son gente política, muy formada, ellos desean que avancen los procesos de paz y la paz en Colombia, con todos los grupos armados y no solo las guerrillas, ellos esperan el perdón del Estado, ellos esperan que lo de los paramilitares se esclarezca, porque eso no se esclareció, o sea, eso no se hizo. Pero ya se van dando pasos, o sea, ellos esperan del Estado y demandan del Estado, pero también en lo local ellos esperan legalización, agua potable, mejores condiciones de vida, entonces yo siento que están juntas, ellos que estuvieron en la región saben que es garantizando las condiciones de vida digna que vamos a superar el conflicto, pero también hay que avanzar en las negociaciones porque ellos están en la mesa municipal, a ellas las consultan de grandes escenarios, la semana pasada estuvieron por fuera con la mesa municipal de víctimas, en la justicia transicional y todas estas cosas. Yo siento que van las dos juntas y su militancia es en ambas, y cotidiana.

Yo veo en todos estos años, en casi 20 años de ellos en Manrique que en su corazón habita la paz de todas las maneras, la que es pan, la que es techo, la que esperan para el país, porque igual ellos vieron, la región su nación, perdieron tierras enteras, esa paz la tienen en su corazón de todas las maneras. (Rengifo C, comunicación interpersonal, 08 de noviembre de 2017)

Lo anterior, se asocia a la apropiación de un lugar como ciudadanos, que se configura desde su posición de empoderamiento y resistencia como víctimas en momentos críticos de la violencia y se transforma en el acoplamiento a las nuevas formas de vivir y habitar la ciudad, desde la demanda y la toma de espacios públicos para expresar, debatir y exigir garantías en relación con los deberes y derechos que constituyen su accionar.

Este ejercicio de ciudadanía, les ha permitido incidir de manera política en diferentes escenarios y generar una conciencia en relación a la paz desde el debate y la demanda como procesos necesarios, enmarcados en el cumplimiento de esos derechos y deberes que deben ser cumplidos en sociedad, gestando así luchas comunitarias que están cargadas de historias que han transitado entre el conflicto, la falta de garantías y el anhelo

por una sociedad pacífica y justa, para lo cual la recuperación de memoria se ha convertido en un elemento fundamental que permite narrar y buscar la no repetición.

En Medellín son múltiples los actores que están haciendo memoria, desde lo Estatal, comunitario y académico en los ámbitos investigativos y de intervención social, lo cual nutre la labor de ASOLAVIDI y los distintos colectivos que trabajan por generar paz de manera creativa, con el fin de visibilizar las luchas diarias por el mejoramiento de la calidad de vida y la dignidad del ser. En ese sentido, puede decirse, adoptando las palabras de Hannah Arendt (1998) que en el país hay demasiada gente para que el olvido sea posible, es así, como el conflicto no impide construir memorias, por el contrario, esta acción se presenta como una oposición pacífica a la violencia, lo cual se evidencia en el discurso de Claudia Rengifo

Yo creo que ellos son importantes en ese contexto de construcción de paz, por eso, no dejan que Medellín que es tan indiferente, es que es más que indiferente, como que no le duele, indolente, también, aquí se niega la pobreza, se niega la homosexualidad, se niega los afro, se niega los indígenas y se niega el conflicto, sino mire los resultados del plebiscito como fueron en Antioquia. (Rengifo C, comunicación interpersonal, 08 de noviembre de 2017).

En ese sentido, la sociedad civil se convierte en la pieza fundamental para avalar y legitimar los esfuerzos por la construcción de paz, tanto por su posibilidad de conocer y aportar a las diferentes narraciones del pasado, como por su capacidad de transmitir la historia colectiva y la memoria nacional, que de igual forma da respuesta y relevancia social a las estrategias adoptadas, y como resultado en distintas ocasiones y contextos, se multiplican los esfuerzos, el empoderamiento y la organización de sectores o minorías étnicas y políticas, entre las cuales se encuentran las mujeres, los adultos mayores, población afro, indígena y las víctimas de conflicto armado, como una apuesta incluyente que aporta a la paz. Es por eso que desde las organizaciones comunitarias se construye una estrecha relación entre memoria y paz, donde se enmarca el relato en una temática específica y se establecen estrategias para la superación de conflictos, que además generan una formación política en los sujetos que parte de la experiencia propia. En correspondencia con esto, el observatorio de construcción de paz (2012), argumenta que:

Los trabajos de memoria contribuyen a dar forma a una sociedad más sensible, crítica, participativa, organizada y con mayores capacidades para enfrentar la transición y la reconstrucción posterior al conflicto. Estos elementos, sin duda, son fundamentales para producir las herramientas que permitan intervenir antes, durante y después de los conflictos, con el fin de crear las condiciones para que las sociedades sean capaces de tramitar sus diferencias de forma pacífica y prevenir la activación o reactivación de confrontaciones violentas”. (Pág. 35)

Cabe señalar que, el caso de ASOLAVIDI y las diferentes organizaciones de las cuales hacen parte los y las integrantes de la Asociación, permite leer desde el contexto en específico de la comuna 3 - Manrique, cómo en Colombia diferentes sectores de la sociedad se han organizado para promover iniciativas de memoria diversas, que corresponden a las complejas realidades sociales y las diferentes formas de victimización. Estos procesos permanentes de denuncia, resistencia y luchas políticas, aparecen como elemento fundamental para sentar bases en torno a la reclamación del derecho a la verdad e implícitamente se transforma en posibilidad de trabajar por la dignificación de la vida.

3.3.2. ASOLAVIDI: Sus luchas y Acciones de Paz

La Asociación de Población Desplazada Ladera, Vida y Dignidad, posee en su constitución elementos característicos como ser víctimas del conflicto armado, asentarse en las laderas y sobrevivir con mínimas condiciones económicas y sociales; en gran medida estos rasgos que comparten, permiten elaborar un nosotros, construir identidad y comenzar a hacer memoria.

Así nace, una Asociación que reúne diversas organizaciones de víctimas en la comuna 3 Manrique, es esa pluralidad de sujetos y colectivos, donde se transforma y enriquece el discurso de la memoria y la paz. Lo cual permite posicionar las apuestas por la paz desde escenarios más próximos, como una acción política colectiva que impulsa el fortalecimiento de su comunidad y su proceso organizativo.

La experiencia de ASOLAVIDI tiene elementos de especial relevancia en la construcción de paz, en primer lugar sus acciones se focalizan en visibilizar la presencia de familias víctimas del conflicto armado, eso genera trabajo arduo en reconocimiento del territorio y sus dinámicas para identificar las necesidades sociales y económicas de su comunidad, en una segunda instancia, se plantean estrategias para reivindicar el lugar las víctimas, para exigir sus derechos en salud, educación, acceso a servicios públicos, movilidad y espacios públicos, que se materializa por medio de la capacidad de liderazgo y empoderamiento de su comunidad, incidiendo en la toma de decisiones y en el manejo del recurso propio de la comuna que permite generar espacios para el debate, el encuentro, el intercambio cultural y la recuperación de la memoria, como lo son: El Encuentro de Colonias y el Foro de Memoria, como es resaltado por Claudia

Yo siento que el caso de Manrique es muy especial, porque ellos permitieron ver a diferencia de otros territorios, que la guerra había pasado por la ciudad también y ellos no dejaron olvidar. Por eso el foro es importante, las colonias son importantes, son los ejercicios que ellos hacen y decir aquí están las víctimas del desplazamiento (...) en Manrique es muy bonito porque ellos no dejaron de llamarse víctimas a pesar de que tuvieron los operativos, pero ellos siguieron reivindicando el tema. En ese sentido, que su papel activo en la comuna sea, también, porque ellos hicieron parte de juntas de acción comunal, construyeron escuelas, el caso de la Honda, construyeron vidas, osea, construyeron un proyecto de vida, siendo víctimas del conflicto y permitieron el desarrollo de la comuna, y ellos mismos son los que han dicho vamos hacer memoria histórica, recoger lo que pasó allá, pero también lo que ha pasado acá y cómo hemos resistido. (Rengifo C, comunicación interpersonal, 08 de noviembre de 2017)

Dichas acciones, son el insumo para el fortalecimiento de los lazos organizativos, que tiene una repercusión directa en la apuesta por la paz desde el goce efectivo de los derechos humanos, la búsqueda de condiciones de vida digna en los territorios y el derecho a sentirse parte de la ciudad desde la ladera que habitan. Es por eso, que pensar la paz en el contexto de Manrique, implica comprender que no es posible separar la memoria de la

situación de victimización de la ciudadanía, lo cual en palabras de James Granada (2017) se convierte en acciones políticas de memoria:

Es decir se trata de dos categorías relacionadas de manera profunda en las acciones colectivas en la ladera trabajada, por un lado está la memoria política de las diferentes personas que se asientan en los territorios de ladera, que al encontrarse, al asociarse, al hacerse colectiva, a través de los discursos, de los símbolos, de la injusticia y del mismo actuar, resultan en una memoria política colectiva sobre lo acontecido tanto en el territorio como a las personas que lo habitan, se trata de la memoria sobre las injusticias y las afectaciones vividas, así como sobre la constitución de un nosotros histórico y memorioso, la memoria sobre las capacidades, la memoria de los repertorios de acción colectiva. (Granadas Vahos, 2017, pág. 17)

Desde ese punto de vista, cuando se habla de paz en las laderas se liga directamente a las memorias de acción y reflexión, para el cambio, para la movilización y la resistencia desde lo local pero con incidencia en escenarios de ciudad, es decir, la organización local y comunitarias entrelaza su discurso a los movimientos políticos nacionales para la consecución de la paz, como lo son las estrategias estatales y las negociaciones con grupos armados en el ámbito nacional, pero continua con un proceso constante de construir paz desde escenarios micro como lo son sus barrios. Se puede ver el ejemplo con lo sucedido en el plebiscito por la paz del año 2016

el año pasado que el plebiscito, yo no digo que lo perdimos, casi lo empatamos, cuando pasa eso, que logra pasar el no, por una pequeña diferencia, entonces yo digo, pero no nos desmoronamos, entonces en la Honda, todo el mundo triste, pero pasó algo muy bonito y para ellos era algo importante, eso era algo de reunirnos cada ocho días, lloramos, hicimos rituales, en esa cancha, una cosa muy bonita, y además intentando que las FARC se reintegren.

Para ellos es muy importante porque vienen de las regiones. Entonces, cuando la noticia que ganó el no, pero eso también está mal titulado, entonces nosotros en esas reuniones, decíamos, pero ya organizaron lo del tubo de agua para el sector dos, ve pero hay que hacer convite para tal carretera, entonces uno entendía que pasara lo que pasara en el contexto nacional ellos iban a seguir luchando por condiciones de vida digna en el barrio y eso es paz, que los cupos para los niños, que el Sisbén para todos, porque hay que poner el agua potable en la parte alta y estaba ahí, entonces en la cotidianidad ellos tienen una lucha en el

barrio, entonces uno decía, de qué nos asombramos, ellos han luchado tanto años, por sus reivindicaciones grandes, pero también por sus reivindicaciones cotidianas, la comida, eso es paz, uno decía pues ellos tiene que seguir luchando por eso y lo van a seguir haciendo y entonces uno decía que eso es paz. (Rengifo C, comunicación interpersonal, 08 de noviembre de 2017)

Es así como, habitar un territorio, en este caso las laderas, permite configurar un espacio donde convergen recuerdos y se comparten formas de vivir, que para el contexto exigen generar unas luchas para garantizar condiciones dignas en las comunidades y por medio de las cuales también se construye paz desde la identidad, el sentido de pertenencia y el simbolismo que allí han generado, sin dejar de lado ese contexto político nacional que también los implica y compromete.

Es por medio de la acción organizada y social que estos sujetos han logrado un arraigo territorial por las laderas que recorren en el día a día, esas por donde ha pasado la injusticia, la violencia, la pobreza, la desigualdad y la precariedad, pero que les han permitido crecer en comunidad para construir juntos lo que necesitan, atravesando desafíos que en ocasiones los han hecho incrédulos, pero también victorias que los han impulsado a continuar luchando por ese lugar donde construyen y deconstruyen formas propias de vida que muestran esa otra parte de la ciudad que está llena de diversidad, relatos, memorias y sentido político.

La ciudad y las laderas son una muestra clara de lo que ha dejado el conflicto armado en Colombia, una sociedad llena de contradicciones donde la población civil que ha sido víctima de la violencia sobrevive en condiciones precarias, pero que promueve un discurso de paz y genera acciones para alcanzarla desde lo cotidiano, el encuentro con el otro, lo comunitario; y está esa otra parte de la ciudad que se muestra indiferente o que parece no haber percibido aún la realidad que los habita que está cargada de diversidad, historias y desafíos.

Las organizaciones comunitarias que se han levantado en contra de esa indiferencia, en este caso ASOLAVIDI, son muestra de tenacidad y su constitución misma implica una apuesta por la paz que se construye desde la denuncia y la exigibilidad de derechos,

transversalizada por la recuperación del pasado como oportunidad para resignificar y generar cambios a nivel social y político para el beneficio de la comunidad.

Para mí la paz es caminar por las calles sin ninguna barrera, son los valores que nos enseñan nuestros padres desde el hogar, es caminar por las calles sin ninguna barrera, es el sonido de los pájaros y la lluvia caer, el viento mover tu pelo y los árboles darnos oxígeno al respirar y contemplar toda la naturaleza y lo que nos rodea sin descansar. (Luz Adriana, comunicación informal, 10 de noviembre de 2017)

Recorrer y habitar las laderas con ellos y ellas implica aprender y desaprender con líderes y lideresas, sujetos que se empoderan, luchan por su territorio y construyen paz con la mayor convicción posible, desde las prácticas más cotidianas, concibiendo su deseo de paz no solo como la ausencia de violencia, sino, una sociedad justa y equitativa en todas las dimensiones sociales.

4. Conclusiones y recomendaciones

La formulación este ejercicio investigativo se da en el momento de refrendación de los acuerdos de paz por medio del plebiscito como mecanismo para la aprobación del mismo, la fecha que se culmina la investigación se distingue por el contexto de implementación del Acuerdo como un oportunidad histórica para reorientar los esfuerzos y políticas en la atención de problemáticas sociales como pobreza, desigualdad, corrupción, limitaciones en el desarrollo del agro y la infraestructura, entre otros.

El acuerdo de paz firmado en las FARC-EP y el gobierno nacional representa para Colombia la dejación de armas y la desmovilización de miles de combatientes que se reintegran a la vida civil y democrática del país, como cada proceso este acuerdo es único y diferente, desde la parte sustancial se incorporó la verdad, la reparación, el reconocimiento de las víctimas, la justicia transicional, reformas constitucionales y políticas, proyectos y reformas económicas y sociales y cese al fuego, aspectos relevantes que en su conjunto y cumplimiento tiene como meta pasar del conflicto a la reconciliación.

Hoy entre los retos y desafíos en materia de implementación del Acuerdo de Paz, se encuentra el manejo de los demás grupos armados al margen de la ley y los disidentes de las FARC, el asesinato sistemático de líderes sociales, el narcotráfico, la confrontación por territorios estratégicos, la desinformación que circula, la aceptación

La coyuntura social, política y económica de la nación ligada a la polarización de la sociedad colombiana irrumpe en las comunidades, asentamientos, laderas, organizaciones comunitarias y diferentes escenarios donde tiene lugar las víctimas del conflicto armado, limitando el anhelado cambio, razón por la cual el país espera que el acuerdo continúe implementándose y la etapa de posconflicto inicie su pleno desarrollo con el fin de generar confianza y respaldo social.

En ese sentido, mientras exista en país fuentes que generen desplazamientos y víctimas por el conflicto, la disputa de la tierra y la intervención institucional, seguirá presente la lucha política por mantenerse en los territorios, por reivindicar el lugar de ser y

habitar y los derechos políticos y sociales de los sujetos, como una constante para el acceso a la justicia y la reparación.

Es ahí, donde la memoria continuará irrumpiendo en el pensamiento contemporáneo, transformándose y generando la necesidad de reconocer diversas víctimas y escenarios como la posibilidad de entretejer narrativas y seguir en la construcción de la historia nacional desde todas las perspectivas, con todas las voces y desde diferentes instancias estatales, académicas y comunitarias.

Es por lo anterior, donde se resalta la importancia de las iniciativas independientes por recuperar la memoria ligada a la militancia política, comunidades a las cuales la violencia las ha implicado, ha permitido generar procesos de visibilización, resistencia, denuncia y exigencia de derechos, que encuentran en el ejercicio de narrar y recordar, garantías para la no repetición, como formas de sobreponerse y transformar los impactos negativos de la guerra, siendo ASOLAVIDI un ejemplo tangible de ello.

Es desde los procesos organizativos de la población víctima del conflicto armado, donde se centralizan los esfuerzos comunitarios y colectivos para la resistencia pacífica, la superación de las secuelas de la guerra y la transformación del territorio, por medio de las acciones políticas de memoria. Cuando se vive de cerca el conflicto, tanto en las regiones como en la ciudad, se conocen las dinámicas, los matices y las secuelas de la violencia, lo cual lleva a los sujetos a asumir una actitud crítica en la que convergen dos sentimientos, uno relacionado con procesos de duelo y perdón y otro que apoya las negociaciones entre el Estado y los actores armados en busca de la verdad, la justicia y la reparación.

La población víctima de la Comuna 3 – Manrique, ha incluido en su discurso la categoría de sobrevivientes, como una forma de resignificación y resistencia que dota de sentido político su lugar de enunciación, que implica además la legitimación en los territorios que habitan y la superación de la estigmatización por su condición de desplazados, lo que se puede traducir en un empoderamiento y posicionamiento como sujetos políticos que posibilitan el cambio y la transformación social desde sus propios escenarios.

Los y las integrantes de ASOLAVIDI desde su participación en procesos comunitarios y sociales, como desde la incidencia en la toma de decisiones en el manejo de los recursos públicos, han generado consciencia crítica de su contexto buscando el reconocimiento de la población víctima en el territorio, movilizándose para buscar condiciones de vida digna, siendo esa labor cotidiana la que los ha formado como sujetos políticos capaces de incidir en sus territorios para transformarlos y ganarse el goce efectivo de los derechos, son esas acciones políticas memoria que aportan a la paz desde su colectivo comunitario.

Las víctimas necesitan un presente digno, seguro, con garantías de que podrán trazar un futuro renovado, para ello la pedagogía es clave para la paz como estrategia para promover la reflexión sobre los valores y la sana convivencia. No solamente dejar la paz, sino también el odio. No es solamente desmovilizar los aparatos armados ilegales, sino las cadenas de intolerancia que se han creado. Un ejercicio permanente y constate desde lo propio, la familia, la calle y el territorio para incidir en las nuevas generaciones una cultura de paz.

La paz es una responsabilidad no solo del Estado, sino de toda la sociedad que debe salir de la indiferencia, por eso, lo más importante es crear la consciencia de que la paz es una responsabilidad de todos y no solo del Gobierno y las instituciones. Solamente dentro de esta perspectiva de cooperación entre el Estado y todos los sectores de la sociedad empresarios, trabajadores, universidades, organizaciones comunitarias y no gubernamentales se pueden llenar buena parte de esas expectativas de cambio y transformación.

Si se quiere hablar de posconflicto, reconciliación y construcción de paz es necesario atender los casos como lo merecen. Las víctimas, que aguantaron lo increíble y han mostrado valentía enorme, necesitan recuperar su lugar en la sociedad como ciudadanos, merecen el reconocimiento de que lo que les pasó fue muy grave, pero sobre todo, la garantía de que no se repita y la certeza del cumplimiento de los derechos humanos. Y aún falta mucho para eso.

Por otra parte, en cuanto a recomendaciones generales que surgen a raíz de este proceso investigativo, es importante que el Estado Colombiano en su obligación de reparar

a las personas víctimas del conflicto armado y en su tarea de esclarecer la verdad de los hechos ocurridos, se articulen a los procesos de recuperación de memoria que se han gestado en las comunidades y que corresponden a los contextos particulares, reconociendo los avances que han tenido las diferentes organizaciones de víctimas, generando vinculaciones que permitan darle voz a los diferentes actores, reconocer los diferentes matices del conflicto y sus secuelas y avanzar así hacia un camino de paz y reconciliación.

Es necesario además para lograr este objetivo, que el Estado colombiano garantice total transparencia en este proceso de esclarecimiento de la verdad, procurar que el restablecimiento de derechos de las personas víctimas del conflicto armado, esté por encima de intereses de grupos o personas en particular.

En cuanto a las organizaciones comunitarias conformadas por personas víctimas, se les alienta a continuar con sus luchas e iniciativas de justicia social, con su construcción de paz en los territorios que les han permitido hoy avanzar hacia la convivencia y ser reconocidos como sujetos capaces de incidir en sus realidades y transformarlas, se les invita a seguir creyendo en el cambio y también a continuar exigiendo las muchas deudas que el Estado Colombiano aún tiene con ellos y ellas.

Para ASOLAVIDI, la organización que permitió este trabajo y por la cercanía que se tuvo con sus integrantes y dinámicas de grupo, se resalta el esfuerzo permanente de ellos y ellas por participar en los diferentes espacios de ciudad y comuna, sin embargo, se sugiere un trabajo más estructurado que permita la articulación de las diferentes organizaciones y procesos comunitarios, tanto de la Asociación como de Manrique, siendo conscientes de los retos que esto implica a nivel personal y también por las particularidades del contexto en el que desarrollan sus acciones.

Se recomienda también a la Asociación sistematizar los diferentes eventos que llevan a cabo, principalmente las Caracterizaciones, los Foros de Memoria y los Encuentros de Colonias, para que no se pierdan en el tiempo y sean el insumo material que evidencie sus acciones políticas y comunitarias y que les permita además generar procesos de seguimiento y evaluación que permitan el fortalecimiento de estas actividades en el tiempo.

Es necesario además que los y las integrantes busquen unificar los esfuerzos hacia el colectivo, que se enfoquen en sus intereses comunes que son los que permiten la organización y el encuentro, sin dejar de lado sus particularidades y diferencias que enriquecen el diálogo y permiten la pluralidad de la Asociación.

Por otra parte, es importante mencionar también que para que estas organizaciones puedan continuar llevando a cabo sus procesos de fortalecimiento comunitario y justicia social en el territorio, debe existir voluntad por parte de la Administración Municipal de Medellín, manifestando su compromiso por medio de una adecuada distribución de los recursos de Presupuesto Participativo, que favorezca a los diferentes grupos poblacionales de las comunidades y fortalezca los procesos organizativos de base, otorgándoles mayor autonomía y poder de decisión para la ejecución de los proyectos, que además deben desarrollarse en un tiempo pertinente para la obtención de resultados más sólidos y consolidados en el tiempo.

Para finalizar, se hace un llamado a la academia, en relación al compromiso que se debe asumir con los procesos organizativos, se recomienda que los trabajos de investigación tengan una duración en el tiempo, que permitan un verdadero intercambio con las comunidades, donde se generen vínculos de confianza y cooperación que no se limiten solo a la recolección de información; es decir, lograr procesos flexibles, dinámicos y conscientes que favorezcan un verdadero intercambio de saberes para el fortalecimiento tanto de las comunidades como de los ejercicios académicos.

Así mismo, a quienes llevan a cabo estos trabajos, realizar las devoluciones oportunas que permitan la sistematización de las experiencias y la evaluación de las mismas a nivel de comuna, como un compromiso ético y político con las organizaciones comunitarias y el quehacer profesional.

Referencias

- Alcaldía de Medellín & Museo Casa de la Memoria. (Enero de 2015). Construcción de la Memoria en Colombia: Conceptos básicos sobre memoria y justicia transicional. Medellín, Antioquia, Colombia: Lluvia de Orión.
- Alcaldía de Medellín. (2010). Encuesta de Calidad de vida . Medellín, Colombia: Alcaldía de Medellín.
- Alcaldía de Medellín. (2014). Plan de Desarrollo Local - Comuna 3 Manrique. Medellín, Antioquia, Colombia: Alcaldía de Medellín.
- Alcaldía de Medellín. (2015). Encuesta de calidad de vida. Medellín, Antioquia, Colombia: Alcaldía de Medellín.
- Antequera, G. (2011) MEMORIA HISTÓRICA COMO RELATO EMBLEMÁTICO. Consideraciones en medio de la emergencia de políticas de memoria en Colombia. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Arendt, H. (2002). *La vida del espíritu* . Barcelona: Paidós.
- Arias Rodríguez, G. M., & Villota Galeano, F. (2007). De la Política del Sujeto, al Sujeto Político. *Revista Anfora*.
- Arias, G. M., & Villota , F. (2007). De la política del sujeto al sujeto político. *Anfora*, 14(23).
- Asociación de Población Desplazada, L. V. (2012). Documental Caminos por Recorrer.
- Asociación de Población Desplazada, L. V.-A. (2012). *Informe Caracterización de la población desplazada en los barrios San José de la Cima 1, San José de la Cima 2, El Raizal y María Cano Carambolas ubicados en la comuna 3 de la ciudad de Medellín*. Medellín.
- Asolavidi. (2013). *Página oficial*. Obtenido de <https://www.facebook.com/asolavidiLaderaVidayDignidad/>
- Cadavid, E. S. (s.f.). Historia de la guerrilla en Colombia. Universidad Federal del Juiz de Fora.
- Centro Internacional para la Justicia Transicional . (2007). *El mosaico de la Memoria. Experiencias locales, no oficiales o parciales de búsqueda de la verdad histórica* . Bogotá: Fundación Social, Alcaldía de Medellín.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (s.f.). *Centro Nacional de Memoria Histórica*. Obtenido de <http://centromemoria.gov.co/wp-content/uploads/2015/06/La-verdad-de-las-mujeres-en-medio-del-conflicto-colombia-.pdf>

- Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. Grupo de Memoria Histórica. (2009). *Recordar y Narrar el Conflicto. Herramientas para Reconstruir Memoria Histórica*. Bogotá: Fotonotas; Grupo de Memoria Histórica - CNRR.
- Congreso de la República. (11 de Junio de 2011). *Ley de Víctimas y Restitución de Tierras*. Bogotá, Cundinamarca, Colombia.
- Díaz, J. (21 de Agosto de 2006). *Curso de formación política para líderes. Módulo 5: "Incidencia Política*. Obtenido de http://132.247.1.49/mujeres_ORIGINAL/menu_superior/Doc_basicos/5_biblioteca_virtual/8_manuales/27.pdf
- El Espectador. (7 de Marzo de 2012). *Las Heroínas que Levantaron La Honda*. *El Espectador*.
- Forjando Futuros. (2016). *Caracterización Socioeconómica de la Población Víctima del Conflicto Armado en los Barrios La Salle, Las Granjas, Santa Inés, Versalles (Sur), Raizal (Villa Roca) De La Comuna 3 – Manrique de la Ciudad De Medellín*. Medellín.
- Galtung, J. (1996). *Paz por medios pacíficos; paz y conflicto, desarrollo y civilización*.
- Giraldo, A. O. (Febrero de 2012). *Caracterización comuna 3 Manrique*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Giraldo, A. O. (2012). *Caracterización comuna 3 Manrique de la Ciudad de Medellín*. Medellín .
- Giraldo, M. L., Gómez, J. A., Cadavid, B. E., & González, M. (2011). *Estudios sobre memoria colectiva del conflicto. Colombia, 2000 - 2010*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Granada, J. G. (2017). *Acciones políticas colectivas de memoria en la Ladera de Bello y Medellín (Colombia)*. Medellín.
- Granadas Vahos, J. (2017). Granada Vahos, J. G. (2017). *Acciones políticas colectivas de memoria en la Ladera de Bello y Medellín (Colombia)*. Medellín.
- Hall, R. H. (1985). *Organizaciones, Estructura y Proceso*. Londres: Prentice Hall Internacional.
- Henao, R. Ú., & Duque, L. G. (2015). *Construcción de Memoria en Colombia*. Medellín: Lluvia de Orión .
- Instituto de Formación Permanente. (2008). *Organización Comunitaria*. Nicaragua: Estelí.
- Montes, N. G. (2013). *Aproximación teórica al estudio de la acción colectiva de protesta y los movimientos sociales*. Redcimas.

- Museo Casa de la Memoria. (s.f.). *Museo Casa de la Memoria*. Recuperado el 31 de Agosto de 2016, de <http://www.museocasadelamemoria.org/Proyectos/Memorias-en-dialogo>
- Observatorio de Construcción de Paz. (2012). *Víctimas: Miradas para la Construcción de paz*.
- Observatorio de construcción de Paz. (2012). *Víctimas: miradas para la construcción de Paz N° 2*. Bogota: Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Otalvaro, C. A. (2015). *Construcción de paz en contextos de posconflicto armado: Avances, retos y dificultades*. Medellín, Antioquia, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Red Comunitaria RIOCBACH. (2010). *Cuantos vivimos en el territorio*. En Diagnostico comunitario alternativo de las comunidades de los barrios La Cruz y La Honda de la comuna 3 Manrique de Medellín, cartilla resumen. Medellín , Colombia: Fundación Sumapaz, Corporación Red Juvenil de Medellín, Corporación Sociedad de los Sueños.
- Red Nacional de Información. (21 de Agosto de 2017). *Registro Único de Víctimas (RUV)*. Obtenido de <http://rni.unidadvictimas.gov.co/RUV>
- Restrepo, J. P. (2010). *Informe de práctica investigativa en el marco del proyecto “Desplazamiento forzado y experiencias de resistencia civil en medio del conflicto armado. El caso del municipio de San Carlos”*. Grupo de Memoria Histórica CNRR y Corporación Región. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Rivera, E. d. (2007). Historia del paramilitarismo en Colombia. *Historia, Sao Paulo*, 26(1), 134 - 153.
- Santos , Juan Manuel; Delegación del Gobierno Nacional; Delegación Fuerza Armadas Revolucionarias de Colombia FARC-EP;. (31 de Agosto de 2016). *Mesa de Conversaciones*. Obtenido de https://www.mesadeconversaciones.com.co/sites/default/files/24_08_2016acuerdofinalfinal-1472094587.pdf
- Tabares Ochoa, C. M. (Enero de 2011). Reflexiones en torno al devenir sujeto político de las víctimas del conflicto armado. *Estudios Políticos*, 13-37.
- Tabares Ochoa, C. M. (2011). Reflexiones en torno al devenir sujeto político de las víctimas del conflicto armado. *Estudios Políticos*.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid, España: Alianza Universidad.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza.

Unidad Municipal de Atención a víctimas - B. (2015). *Caracterización de la población víctima del conflicto armado de los barrios El Jardín, Balcones de Jardín y Bello Oriente de la comuna 3 –Manrique del municipio de Medellín*. Medellín.

Unidad Municipal de Atención a Víctimas. (2014). *Informe - Caracterización De Población Víctima Del Conflicto Armado en los Barrios La Honda, La Cruz y Brisas Del Jardin De La Comuna 3 – Manrique de la Ciudad de Medellín*. Medellín.

Zemelman, H. (1989). *De la historia a la política. La experiencia en America Latina* . México: Siglo Veintiuno Edtores.

Zuleta Salazar, A. (2013). *Proyecto Memoria Colectiva de las Víctimas del Conflicto Armado. Reconstrucción de los Hechos de Vida Ocurridos con Anterioridad y Posterioridad al Sufrimiento de la Violencia*. Medellín: Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Anexos

Anexo 1. Sistema categorial

Objetivos	Categoría	Subcategoría	Observables
<p>Identificar la contribución de la recuperación de memoria en la formación de sujetos políticos de la Asociación de Población Desplazada Ladera, Vida y Dignidad (ASOLAVIDI)</p>	<p>Memoria</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Memoria histórica ▪ Memoria colectiva ▪ Usos de la memoria ▪ Sujeto político 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Acciones ▪ Metodologías ▪ Herramientas ▪ Alcances ▪ Disputas ▪ Tendencias ▪ Tensiones ▪ Cambios en sujetos
<p>Explicar los aportes de la recuperación de memoria en ASOLAVIDI como herramienta para el fortalecimiento de procesos de construcción de paz.</p>	<p>Organizaciones comunitarias</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Proceso ▪ Incidencia ▪ Formación ▪ Participación ▪ Organización ▪ Construcción de paz 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Contexto ▪ Acciones ▪ Intenciones ▪ Metodologías ▪ Contenidos ▪ Herramientas ▪ Significados ▪ Participación ▪ Postura política

Anexo 2. Guías de entrevista

Guía de entrevista No. 1

Fecha:

Lugar:

Duración:

Participante:

Entrevistadoras:

Entrevista Semiestructurada

Objetivo: Identificar la organización interna, apuestas y trayectoria de ASOLAVIDI en la comunidad.

Preguntas:

- ¿Cuáles son los principales antecedentes de ASOLAVIDI?
- ¿Cuáles son los objetivos principales que se plantea la asociación?
- ¿Cuáles son las fortalezas y logros de ASOLAVIDI durante sus años de accionar?
- ¿Qué dificultades identifica en los diferentes procesos llevados a cabo por ASOLAVIDI?
- ¿Cuáles son las principales acciones que se han llevado a cabo desde la asociación para la recuperación de la memoria?
- ¿Cómo considera usted que le aporta la recuperación de la memoria a la asociación?
- ¿Cómo cree usted que ASOLAVIDI puede contribuir a la construcción de paz en el territorio?

Guía de entrevista No. 2

Fecha:

Lugar:

Duración:

Participante:

Entrevistadoras:

Entrevista Semiestructurada:

Objetivo: Identificar la manera en que contribuye e incide ASOLAVIDI en la vida de las personas que integran la asociación.

Preguntas:

- ¿Hace cuánto está vinculado(a) a ASOLAVIDI?
- ¿Cuáles son sus principales intereses en la asociación?
- ¿Cómo considera que ASOLAVIDI le aporta a su vida?
- ¿Considera que pertenecer a ASOLAVIDI le aporta de manera individual? ¿por qué?
- ¿Cuál considera que es la principal apuesta de la asociación?
- ¿Cómo considera usted que le aporta la recuperación de la memoria a la asociación?
- ¿Considera la recuperación de la memoria como un proceso necesario? ¿por qué?

Anexo 3. Técnica interactiva línea de tiempo

Nombre de la Técnica: ASOLAVIDI, recorrer y transitar por tiempo y el espacio

Objetivo: Identificar de manera cronológica y esquemática las acciones e iniciativas de organización de ASOLAVIDI para el encuentro, la participación e incidencia política desde el año 2011 en la comuna 3 de la ciudad de Medellín.

Características: La línea del tiempo es una estrategia participativa que permitirá ubicar hitos internos y externos a ASOLAVIDI de manera secuencia y cronológica desde el año 2011 sus acciones de participación política e incidencia ciudadana y como por medio de éstas es posible recuperar la memoria como herramienta de construcción de paz, donde se analizan la apropiación y los sentidos con que dotan el territorio.

Esta actividad permitirá registrar la significación de espacios y hechos en los procesos mencionados, las experiencias y vivencias que se generaron a partir de ellos y la apropiación y reconocimiento de las actividades por parte de los diferentes integrantes de la asociación.

Desarrollo de la técnica

Descripción Para el desarrollo de la actividad se dividirá al grupo en subgrupos de trabajo (el número de integrantes por subgrupo será de acuerdo a los años de accionar (6)), Una vez conformados los grupo, se les pedirá a cada uno de ellos que proceda a ponerse un nombre como grupo. (Este nombre debe ser en referencia a lo que ellos considere que caracterizó ese año. Por ejemplo la participación, la cooperación etc.) a cada subgrupo se le hará entrega de fichas de colores que identifican el año correspondiente, donde cada integrante deberá consignar al menos 3 acciones, hechos o encuentros relevantes que identifiquen durante ese año.

La intención es rememorar, generar reflexión e incentivar a los participantes a que doten de sentido las acciones de la asociación, recuerden las intencionalidades, motivaciones, logros e inconvenientes con las actividades e iniciativas realizadas, como es una construcción

colectiva deberán hacer un breve recuento del suceso hablado al pegar la ficha en la línea del tiempo, esto permitirá compartir la historia y complementarlo con los aportes de otros participantes.

Expresión

En este momento, los y las participantes socializan y dialogan a partir de los elementos planteados en las fichas con los sucesos o acciones que identificaron, se busca que se logre poner en discusión los puntos de coincidencia o desencuentro respecto al recuerdo individual de la actividad y los aportes colectivos generados, además de generar reflexión sobre las fortalezas y aprendizajes que han dejado esas acciones, para este momento es muy importante la escucha y la participación activa de cada persona.

Algunas preguntas que pueden orientar:

¿Qué acción identifican?

¿Qué actores fueron claves en el proceso?

¿Con qué y para qué población se desarrolla actividad?

¿Cómo puede fortalecer acciones futuras a partir de estos aprendizajes previos?

Interpretación: Este momento será simultáneo a la expresión, se busca que en la medida en que se socialicen las impresiones de las acciones que se expongan durante la sesión, el propósito es que los participantes logren generar sentidos y significados de las diferentes actividades a las que se alude, las preguntas orientadoras serán ¿Cuáles fueron los logros y debilidades de la actividad? Y ¿Cuáles son las principales fortalezas de la actividad y las sugerencias para mejorar?

Reflexión: Posterior a la socialización y discusión se brindará un espacio para que los y las participantes puedan generar comentarios generales respecto a las percepciones y aportes de la actividad realizada, se busca que en este momento de reflexión se logre rescatar el sentido de las acciones que la asociación realiza a partir del reconocimiento y registro de las mismas.

Evaluación: Los aspectos que se tendrán en cuenta para la evaluación serán:

Disposición de los investigadores:

- Actitud
- Solución oportuna de dudas e inquietudes
- Trato hacía los integrantes del grupo
- Aspectos a mejorar

Disposición de los integrantes del grupo:

- ¿Cómo se sintieron?
- ¿Cómo fue su disposición durante actividad?
- Fortalezas
- Debilidades
- ¿Qué aportes deja la actividad?

Materiales: Línea de tiempo en papel Kraft, cartulina de varios colores, marcadores, cinta.

Anexo 4. Formato de fichas bibliográficas

LOCALIZACIÓN:		N°
DESCRIPCION:		PALABRAS CLAVES
CONTENIDO :		
OBSERVACIONES:		
TIPO DE FICHA:	ELABORADO POR:	

Anexo 5. Formato de diarios de campo

Fecha:	Hora de Inicio:	Hora final:
Lugar:		
Participantes:		
Elaborado por:		
Actividad:		
Descripción:	Palabras claves	
Observaciones:		

Anexo 6. Formato de transcripción de entrevistas

Fecha:	Hora de Inicio:	Hora final:
Lugar:		
Entrevistadoras:		
Elaborado por:		
Actividad:		
Descripción:		Palabras claves

Observaciones:	

Anexo 7. Libros de códigos

Por categoría

Categoría	Subcategoría	Observables
Memoria (1)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Memoria histórica (1.1) ▪ Memoria colectiva (1.2) ▪ Usos de la memoria (1.3) ▪ Sujeto político (1.4) 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Acciones ▪ Metodologías ▪ Herramientas ▪ Alcances ▪ Disputas ▪ Tendencias ▪ Tensiones ▪ Cambios en sujetos
Organizaciones comunitarias (2)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Proceso (2.1) (a) ▪ Incidencia (2.2) ▪ Formación (2.3) ▪ Participación(2.4) ▪ Organización(2.5) ▪ Construcción de paz (2.6) ▪ Intenciones (2.7) 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Contexto ▪ Acciones ▪ Intenciones ▪ Metodologías ▪ Contenidos ▪ Herramientas ▪ Significados ▪ Participación ▪ Postura política

Por Colores

Memoria (1)	RGB: R 112, V 173, A 71
Organizaciones comunitarias (2)	RGB: R 237, V 125, A 49

Por actividad

Código	Definición
--------	------------

Entrevistadoras	
AT	Angie Tatiana Vargas
MD	Manuela Duque García
Técnica	
RD	Revisión documental
OB	Observación
EN	Entrevista
LT	Línea de tiempo
RT	Recorrido territorial

Anexo 8. Matrices de relación

Memoria (1)			
Memoria histórica (1.1)	Memoria colectiva (1.2)	Usos de la memoria (1.3)	Sujeto político (1.4)

Organizaciones comunitarias (2)						
Proceso (2.1)	Incidencia (2.2)	Formación (2.3)	Participación (2.4)	Organización (2.5)	Construcción de paz (2.6)	Intenciones (2.7)